

Brindis

24

Do  
1441



No simulado por J. C.  
f. n.º 1239

894  
**COMPENDIO  
HISTORICO**

**DE LA VIDA DEL BEATO  
LORENZO DE BRINDIS,  
GENERAL DE LA ORDEN DE  
Capuchinos.**

**BEATIFICADO POR EL PAPA  
REYNANTE PIO VI**

**ESC R I T O**

**POR EL R. P. Fr. LAMBERTO DE ZA-  
ragoza, Ex-Lector de Theologia de la Provin-  
cia de Capuchinos de Aragon, Ex-Guardian,  
Ex-Visitador, Theologo, y Examinador de  
la Nunciatura, y de los Obispados  
de Huesca, y Jaca.**

**CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.**

---

**En Pamplona: En la Imprenta de la VIUDA  
de D. Joseph Miguel de Ezquerro.  
Año de 1784.**

COMPLUTENSIS  
HISTORICO  
DE LA VIDA DEL REY  
L. ORTIZ DE BUSTAMANTE  
GENERAL DE LA ORDEN DE  
S. JUAN DEL PRINCIPADO DE  
ARAGON  
ESCRITO  
POR EL R. P. F. J. DE BUSTAMANTE  
DE LA ORDEN DE S. JUAN DEL  
PRINCIPADO DE ARAGON  
EN LA CIUDAD DE MADRID  
EN EL AÑO DE 1714

AL M. I. SEÑOR

**DON MANUEL ANTONIO**  
DE TERAN, ALBARO DE LOS RIOS,  
Bustamante y Quevedo, Baron de la Lãnde,  
Caballero Profeso del Orden de Santiago,  
Comisario Ordenador de los Exércitos de  
S. M. Intendente General por Real Comi-  
sion del Exército y Principado de Cataluña,  
Juez Subdelegado de la Real Renta de Cora-  
reos, Rentas Generales, Tabaco, y demás  
Ramos á ellas unidos, Presidente del Con-  
sulado, y Real Junta particular de Co-  
mercio del mismo Principado. Aeadémico de  
las Reales Academias de Historia Matri-  
tense, y de las Ciencias naturales y Artes  
de Barcelona, &c.

M. I. S.<sup>R</sup>



UANDO en esta Ciudad  
de Zaragoza, Cabeza  
del Reyno de Aragon,  
exerció V. S. los hono-  
ríficos importantes Em-  
pleos de Tesorero, y Contador de su  
Exér-

Exército, haciendo repetidas veces las funciones de Intendente, experimentamos los Capuchinos de toda esta Provincia la bondad, devocion, y piedad de V. S. pero de todos sus Conventos, ninguno logró los benévolos efectos de estas virtudes, ni de tan cerca, ni con tanta abundancia como éste de Zaragoza, honrado con las visitas de V. S. y socorrido con sus limosnas; de lo que yo debo dar público testimonio, por haber estado en él de Familia, y habiendolo gobernado, siendo Guardian; y como en los Capuchinos, que somos los mayores pobres del mundo, no cabe otra expresion de agradecimiento, que la que puede ofrecer la memoria, y la voluntad, conservan estas muy vivamente las nobles especies que produxeron entonces los favores de V. S. Estos motivos me han inspirado el feliz pensamiento de buscar

car

car la respetable Persona de V. S. por Protectora del Compendio de la Vida del Beato Lorenzo de Brindis, General de nuestra Orden de Capuchinos, y habiendo logrado de la dignacion de V. S. el honor de admitir su Dedicacion, presento en ella un debido tributo de mi corazon.

Ni puedo impedir á éste que por un impulso justo, é irresistible me obligue á publicar en la ocasion el agrado, delicias, y aplauso de Zaragoza, y de todo este Reyno por la amabilidad y dulzura de su trato, en que hasta el mas pobre y desvalido experimentó, que todo momento era la mas oportuna ocasion para ser admitido y despachado, y por la acertada conducta de V. S. en el desempeño de todas las comisiones, y empleos que mereció á la Real confianza de S. M. y que acreditaron en un grado muy sublime la

la claridad y extensión de sus talentos,  
y Alma virtuosa.

A estas distinguidas circunstancias debe añadirse ahora la del honor con que ha muchos años que logra V. S. en el ejercicio de la Intendencia General del Ejército y Principado de Cataluña, en cuyo basto y serio encargo, ha acreditado V. S. igualmente su zelo y pureza, y que sabe extender sus conocimientos y cuidados á todos los Ramos que abraza su mando, con la misma exactitud y puntualidad que si fuese uno solo; siendo la mayor prueba de esta verdad la notoriedad con que se le hace á V. S. esta justicia, y la atención con que se dedica á promover la Industria, el Comercio, y las Artes, como Presidente que es V. S. del Real Consulado, y Junta particular de Comercio de Barcelona, á que se agrega la actividad con que V. S.

con-

concurrió á facilitar quanto fue menester para las importantes Expediciones de Mahón, y Gibraltar, con arreglo á las Reales Ordenes que le fueron dadas.  
¿Y por qué callaré yo el amor de V. S. á la Literatura, y su aplicación á las Ciencias, y las Artes? La Academia Real de la Historia, que florece tanto en Madrid, lo tiene á V. S. por digno miembro suyo, como asimismo la de las Ciencias y Artes de Barcelona, y la Sociedad Aragonesa, confesando todos á V. S. por instruido en todos los puntos que constituyen los Eruditos; y sería mas notoria esta verdad, si la suma moderacion de V. S. no le retragese de dar á luz algunas producciones de su infatigable aplicación, que me consta han sido el único ocio de V. S. en las tareas de su Ministerio.

A un gusto, pues, tan fino y de-

li-

hecho como el de V. S. no parece debiera presentarse el Retrato de un Héroe Christiano, y Religioso, hecho por una mano trémula como la mía, y tal vez con unas sombras que lo desfigurán; mas si por fortuna logró haber tirado algunas líneas en que se trasluzca, que el Beato Lorenzo de Brindis supo unir la Política con la Virtud, ellas disculparán los demás yerros, y harán á V. S. un fervoroso Devoto de este Insigne Capuchino, que solicitará aumentar en el corazón de V. S. las virtudes que admiramos en Zaragoza; especialmente en la Caridad, no solo con los Capuchinos, sino con los Pobres de la Real Casa de Misericordia, de la que fue V. S. dignísimo Regidor nombrado por Su Magestad; y propuesto por la Ilustrísima, y antiquísima Cofradía de Cavaleros de San Jorge, como que era V. S. uno de ellos.

En

En premio de todo confío, que por la intercesion de nuestro Beato, se le añadan à V. S. muchos especiales grados á la luz de su talento, con que descubra considerables ventajas en la práctica de las mas útiles Artes; y puede mover á la Providencia para la execucion de los adelantamientos mas felices de su Casa, y de su muy Noble Familia, que empleada con V. S. en los devotos ejercicios de piedad con los desdichados, y la devocion à los Capuchinos, consiga la Felicidad Eterna.

Estos son los deseos de quien tiene el honor de dedicar á V. S. esta Obra, que aunque pequeña por ser Compendio, contiene una Vida del todo Grande.

*Fr. Lamberto de Zaragoza.*

99

LF.

## LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS Fr. ERHARDUS A RADKERS-  
purgo, totius Ord. Min. S. Francis-  
ci Capuc. Minister Generalis, &c.

**C**UM Opus, cui titulus: *Compen-  
dium Vitæ B. Laurentii à Brun-  
dusio*, á R. P. Lamberto Cæsaraugus-  
tano ejusd. Ord. ac Provinciæ nostræ  
Aragonie Prædicatore compilatum, duò  
Ordinis nostri Theologi reviderint, ac  
pública luce dignum recognoverint,  
tenore præsentium facultatem imper-  
timur, ut servatis de more, & jure  
servandis, typis mandari valeat. In quo-  
rum fidem: Datum in Conventu nos-  
tro Januæ die 18. Octob. 1783.

*Fr. Erhardus, qui supra.*

## LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

**C**ertifico yo el Secretario del Real y Su-  
premo Consejo de este Reyno de Navarra,  
que por los Señores de él, precedente Aproba-  
cion y Correccion, se ha concedido facultad al  
P. Fr. Lamberto de Zaragoza, Religioso Ca-  
puchino, para que por tiempo de cinco años,  
y á razon de cinco maravedís el pliego, pue-  
da hacer imprimir y vender el Libro que ha  
compuesto, intitulado: *Compendio Histórico  
de la Vida del Beato Lorenzo de Brindis,  
General que fue de la Orden de Menores Ca-  
puchinos*: Con prohibicion de que durante di-  
cho término lo pueda executar otra persona  
sin su consentimiento: En cuya certificacion  
firmé en Pamplona á veinte y quatro de Ene-  
ra de mil setecientos ochenta y quatro.

*Manuel Nicolás de Arrastia. Sec.*

---

## FEE DE ERRATAS.

**D**E órden del Real, y Supremo Consejo  
de este Reyno de Navarra, he leído el  
Impreso: *Compendio Histórico de la Vida del  
Beato Lorenzo de Brindis XXIV. General de  
la Orden de los Menores Capuchinos de N.  
S.*

*S. P. S. Francisco* ; y dotejado para su correccion con el original manuscrito , que se me ha exhibido, lo he hallado conforme , corregidas las erratas siguientes:

<i>Pag.</i>	<i>Linea.</i>	<i>Errata.</i>	<i>Correccion.</i>
3.	4.	Isabel Mafella	Isabel Masella
16.	19.	atendido	atendiendo
36.	penult.	becha	dicha
63.	1.	hechos por	hechos allí por

En este Convento de Capuchinos de N. S. P. S. Francisco de Pamplona á 23. de Enero de 1784.

*Fr. Joaquin Fidel de Tudela.*

AL

## AL LECTOR.

**S**iendo inegable , que la vida de los Santos es una historia que refiere las heroycas virtudes , por las quales llegaron á los honores de la Santidad, y que su leccion es una poderosa exortacion á su exemplo ; no puede dexar de dar animo á los Lectores para desechar la pereza , que impide la puntual obediencia á los preceptos de la Divina Ley ; para despertar á los pecadores del sueño profundo de sus culpas ; y para animar á los buenos á mas sublimes progresos en la carrera de la gracia. Testigo S. Agustin , de los maravillosos efectos que ocasionò á su alma la lectura de la vida de S. Antonio Abad. Por eso no se deben oír los que dicen , que se escriben , y se imprimen en vano sus vidas, porque son pocos los que las leen , contentandose con las Dedicatorias que las preceden , aplicandose á ellas por la curiosidad , por ver lo que se lisongea á los sujetos á quienes se dedican , por censurar su método , estilo , y asuntos que con-

tie-

tienen , y por no estar conforme al gusto de alguna crítica que se arroga las facultades de dar leyes para cada Obra; omitiendo lo conducente al provecho de sus Almas.

Lexos de esto debe estar el que toma en las manos la vida de algun Hèroe Christiano , porque ella propone las virtudes para que se imiten , y se exponè al Público para que se detesten los vicios, se reformen las costumbres , se averguencen los libertinos , y nos alentemos todos á imitar sus heroycos hechos ; entendiendo, que podemos hacer lo que hicieron ellos, que las obligaciones de todos son las mismas , en quanto à esto; el mismo el Evangelio que nos dirige , la misma la recompensa y el galardon que se nos promete, y el mismo el Dios á quien debemos servir. Ni tenemos excusa legitima , porque las graves dificultades que ocurren en el servicio de Dios , èste nos tiene ofrecida gracia para vencerlas, previniendonos , y ayudandonos con ella, nos dà fuerzas para vencer las tentaciones , para correr por  
las

las sendas de la virtud , para romper los grillos de la desidia y del ócio , que nos detienen , para hacer pedazos las ligaduras que nos atan á las delectaciones de los sentidos, para despedazar las cadenas largas de las malas costumbres , que nos arrastran ácia el infierno.

¿ Por què , pues , leyendo lo que executaron los Héros de la virtud ; no nos determinaremos nosotros á dexar los peligrosos caminos de la vanidad , y á vivir christianamente en medio de los ejercicios de nuestro estado , y de las pesadas ocupaciones de nuestros officios ? ¿ Por què no aspiraremos à la mayor perfeccion , en una vida , à quien sigue , y persigue la muerte , la que nos alcanzará sin saber cómo , ni dónde , sabiendo solo , que puede suceder en èste dia ? Hè aquí el motivo de haberme aplicado á la escritura , è impresion del Compendio de la vida del Beato Lorenzo de Brindis , General de mi Orden.

Este , elegido de Dios , para que colocado sobre los Altares , illustre la Iglesia

sia

sia con las luces de la virtud, y de la sabiduría, conservò la inocencia de su primera edad con la correspondencia puntual à las inspiraciones divinas, con el retiro, y fuga de las diversiones pueriles, con la aplicacion continua al exercicio de la oracion, con la modestia de sus ojos, de sus palabras, y de todas sus acciones, con la inclinacion constante à la piedad, con la aplicacion al estudio, y con la dócil, é infaltable sumision à sus Maestros; y así vivió en la aurora de sus dias.

Obediente luego à la vocacion de la Gracia, le hizo una valiente fuga al mundo, y vestido del Habito Seráfico Capuchino, presentò à todos en el horror del saco el objeto mas delicioso para los progresos ventajosos de sus virtudes. El candor de su inocencia se miraba sangriento por los rigores de la penitencia mas rigurosa. Aplicado à los estudios, y educado en mucha parte por la sabiduría de la Madre Virgen, mostraba humilde y dócil la perspicacia, y transcendencia de su arrogan-

gante ingenio. Maestro de la vida espiritual hacia ver à los encomendados à su enseñanza la suavidad, y dulzura del yugo del Señor, y la ligereza y levedad de su carga con la demostracion vehemente de sus exemplos. La enèrgica expresion de sus persuasiones convertía desde el Púlpito los pecadores mas insolentes y protervos, sacandolos del abismo de sus culpas, y subiendolos à respirar al ayre sereno de la gracia. Volvía al seno de la Iglesia à los Hereges, Apóstatas rebeldes à la Fe, y en disputas particulares convencía la falsedad de sus errores. En éstas, y en públicas controversias enseñaba à los Hebreos la verdadera Religion, y les hacia creer la Divinidad de Jesu-Christo.

Trasladado varias veces del silencio del Claustro al ruido de las Cortes, jamás se echaron menos en él el retiro, y la soledad, conservados en los adentros de su interior. Se veía en su trato una santidad sublime, y con ella las industrias de la Política verdadera. La ingenuidad de su corazon, y la sinceridad de su labio à vis-

ra de los engaños comunes , y artificiosos de los pretendientes , y lisongeros de los Palacios. El zelo mas ardiente junto à una prudencia admirable : el dòn de Consejo, unido à una sabiduria superior : el amor à la Justicia explicado con la mayor dulzura , y templado siempre con la moderacion , y con la misericordia.

Introducido por mandato del Papa , y sùplica del Emperador , y de los Electores en el estruendo de los Exércitos , viviò en medio de ellos como entre los Religiosos. En los Consejos de Guerra, sobre el dòn de Consejo de que le dotò el Espiritu Santo , ostentò el de la fortaleza , animada de la confianza en Dios , y subiendo su animosidad al mas alto grado , trepò por en medio de los mayores peligros , haciendo triunfar à su magnanimidad de los mas arduos empeños.

Por èsta tan admirable conducta subiò à respirar en la altura de los mas ilustres honores , recibendolos de los mayores Reyes , y Potentados del mundo, que advirtieron , y admiraron su humildad rodea-

deado de ellos , y la celebraron milagro. Este , en fin , fue un modelo perfecto de una vida santa en todas las circunstancias, y variedad de empeños en que se viò, haciendo en todos la voluntad Divina con una heroicidad admirable : la que propongo en Compendio para ocurrir à la escusa de los tibios , que no quieren aplicarse à la leccion de las Vidas de los Santos , con la escusa de que son largas.

---

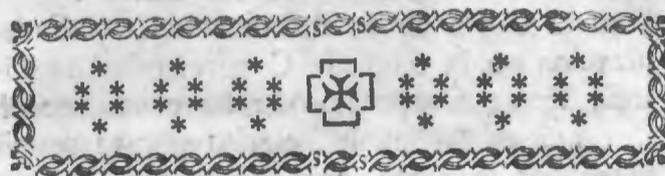
## INDICE.

- I**NTRODUCCION. Pag. 1.  
§. I. Sus primeros años , pag. 3.  
§. II. Su retiro en el mundo , y vocacion al Claustro , pag. 6.  
§. III. Su Noviciado , y Profesion , pag. 10.  
§. IV. Sus Estudios , pag. 12.  
§. V. Su Diaconado , y primera Predicacion del Evangelio , pag. 16.  
§. VI. Su Presbiterado , y Sacrificios , pag. 18.  
§. VII. Prosigue su Predicacion Apostolica , pag. 24.  
§. VIII. Sus Sermones , y disputas con los Hebreos , pag. 27.

§. IX.

- §. IX. Sus primeros empleos en la Religión, pag. 29.
- §. X. Viage primero á Alemania : Zelo , y fruto de sus Sermones ; y persecuciones de los Hereges , pag. 32.
- §. XI. Su Generalato , y viage primero á España , pag. 37.
- §. XII. Viage segundo á Alemania , pag. 41.
- §. XIII. Viage segundo á España : Logra del Rey la Proteccion de la Liga Católica , y el concepto de su virtud , pag. 44.
- §. XIV. Triunfo de la Heregía en gloria de Maria Santisima : Embaxada en Munich: Paz de Salisburgo , pag. 47.
- §. XV. Mision en varios estados de Alemania , pag. 50.
- §. XVI. Su vuelta á Italia , y nuevos empleos de su Orden , pag. 54.
- §. XVII. Viage tercero á España , pag. 61.
- §. XVIII. Su muerte y Sepulcro , pag. 66.
- §. XIX. Desentierro de su Corazon , pag. 74.
- §. XX. Milagros , y Escritos , pag. 76.

COM.



# COMPENDIO HISTORICO

DE LA VIDA DEL B.  
Lorenzo de Brindis , XXIV. General  
de la Orden de los Menores Ca-  
puchinos de N. S. Padre  
S. Francisco.



## INTRODUCCION.

LA VIDA DEL B. LORENZO  
de Brindis , vigesimo quarto Ge-  
neral de los Capuchinos , Beatifi-  
cado por el Papa reynante Pio VI.  
en 23. de Mayo del presente año  
de 1783. dispuesta fielmente segun los do-  
cumentos de los Procesos formados con la

A

Au-

2  
Autoridad Apostolica ; de los Autos hechos para la Causa de su Beatificacion, y Canonizacion en la Sagrada Congregacion de Ritos ; de un Comentario de las cosas sucedidas á él en Alémania , etcrito por su propia mano por mandato expreso de sus Superiores ; y de otras memorias auténticas , dignas de ser respetadas y admitidas hasta de aquellos espiritus llamados *fuertes* , que suelen atribuir á simplicidad y fanatismo lo mas extraordinario y heroyco que se halla en los Fastos de la Iglesia : se presenta en este Compendio al Público con la esperanza de que este Héroe de la Religion Capuchina vuelva á ser espanto de los Judíos , terror de los Turcos , confusion de los Hereges , auxilio de los Principes , exemplar de Prelados , norma de Religiosos , dechado de Embaxadores , estímulo de los tibios , modélo de los fervorosos , y Protector de todos ; porque no hay quien pueda esconderse , ni de la luz de sus favores , ni del ardor de sus exemplos.

§. I.

§. I.

3

## SUS PRIMEROS AÑOS.

1. **B** RINDIS , Ciudad situada en la Costa del Adriatico en la Calabria , Provincia del Reyno de Nápoles , fue su cuna : Guillelmo de Rossi , é Isabél Mássella , descendientes de una muy antigua y respetable familia , fueron sus Padres , y el 22. de Julio , consagrado á la memoria de Santa Maria Magdalena , fue el dia de su nacimiento. En el Bautismo se le puso el nombre de Julio Cesar (\*), y luego apareció en su rostro un ayre de magestad con una belleza tan atractiva , que se juzgó un rasgo extraordinario de la naturaleza : lo que escribió su padre á su hermano Don Pedro Rossi , Sacerdote en Venecia , como presagio de la futura heroicidad de su hijo.

A 2

Ape-

---

(\*) Era costumbre en su tiempo en algunas Provincias de Italia poner á los bautizados nombres de los famosos Gentiles de la antigüedad : Estilo que combatió , rompió , y acabó S. Serafin de Montegranario , de la Orden de Capuchinos , como se dice en su Vida.

2. Apenas cumplió quatro años , concurriendo á su casa algunos Religiosos Convencionales , pidió á su padre con repetidas instancias le vistiese el Hábito del Seráfico Padre San Francisco. En consideración de el ánimo firme de su hijo en tan tierna edad , y á la de su retiro de los juegos comunes de la niñez , recibió este deseo el discreto Padre, no como ansia de una curiosidad , ó fantasía pueril , sino como movimiento inspirado por el Espiritu Santo ; y así le dió gusto en ello , y lo llevó al Monasterio de San Pablo , en el que lo encomendó á la educación del Padre Maestro Virgilio Santiago , famoso Predicador , que florecía en el zelo , en la virtud , y en la ciencia. En breve tiempo conoció este Sabio el raro talento de Julio Cesar , y la bella disposición de su índole para los ejercicios de las virtudes , y de las ciencias : advirtió en su entendimiento una viveza y claridad admirable ; en su memoria la prontitud , y la fidelidad ; en su juicio la profundidad , y la solidez. Observó una modestia inalterable en sus ojos , en sus acciones , y en sus pasos : en su trato la dulzura y la afabilidad ; y en su conducta la enemistad con el ocio y con las diversiones , con que querían lisonjearle sus tiernos años ; y que no tenía otro gusto que

el

el de la lección de los Libros devotos , y los pertenecientes á su estudio. Le veía obsequioso , humilde , y readido , no solo á sus preceptos , sino á sus insinuaciones , aficionado á las funciones de la Iglesia , y sin vicio alguno : atento siempre á la gravedad , y decoro del Hábito Seráfico que llevaba ; y penetrando , que estas calidades prometían felices progresos , se lisonjeara con la bien fundada esperanza de ver con el tiempo en su Discipulo un Maestro consumado. Le llevaba en particular la atención la elegancia de su cuerpo , la magestad de su rostro , la suavidad de su voz , la propiedad , y viveza de sus acciones ; todo lo qual le ofrecía la idea de formar en él un grande Predicador , y con este designio le dió algunos discursos predicables , que aprendidos , y recitados felizmente en presencia de su Maestro , excitaron en éste la admiración , y el ánimo de exponerlo al Público en el Templo de la Cathedral de Brindis , lo que executó varias veces con tanta energía , fervor , y gracia , que enternecida la muchedumbre del concurso , no solo dió gloria á Dios por ver la alabanza perfecta en los labios de un infante inocente , sino por haberse sabido , que animadas sus palabras con la unción del Espiritu Divino , se convirtieron á

Dios

Díos muchas almas , rebeldes á la voz de otros grandes Predicadores (a).

## §. II.

### SU RETIRO EN EL MUNDO, y Vocacion al Claustro.

3. **C**reciendo Julio en edad y gracia, ya con Dios, ya con los hombres, murió su amado Padre; celebrando su Maestro, no solo su perfecta resignacion en la voluntad Divina, sino la constante resistencia á los afectos y lágrimas de su madre viuda, que quería volverle á su casa; pero Julio Cesar bien instruido en la Disciplina Christiana, no quiso entrar en el gobierno de los negocios domésticos, ni artimarse á los peligros del mundo, comunmente inconstante y pérfido; antes bien para alexarse de los alhagos de su madre, la pidió licencia, consultado su Director, para partir á Venecia á casa de su Tio Don Pedro Rossi, que lo era del Seminario de San Marcos, y cuidaba de instruir á los

Clé-

---

(a) *Sumar. de la Causa. pag. 34. y 35.*

Clérigos destinados á los Sagrados Ministerios, no solo en las Virtudes, sino tambien en las bellas Letras. Puso luego en execucion este destino, y embarcado en el Puerto de Brindis, logró un viento favorable que lo puso en la plaza de San Marcos; desde donde, no sin especial providencia, un joven de su misma edad le conduxo á la Casa de su Tio, á quien conocia por ser su Maestro. Apenas este vió á Julio Cesar arrodillado á sus pies, presentado con la calidad de Sobrino, acordandose de los informes de sus prendas recibidos de Brindis, lo levantó del suelo, lo estrechó en sus brazos, haciendole el mas expresivo recibimiento, y queriendo que entrase en el número de los educandos para el Estado Eclesiastico, desnudandole del hábito de San Francisco, le vistió de Abate, del modo que usa el Clero Secular. Trece años tenia Julio Cesar quando entró en casa de su Tio, y luego tomó una conducta de vida, que admiró á todos los domésticos, especialmente á su Tio, y á dos primas hermanas que estaban á su cuidado. Infáltable á las horas del estudio, se retiraba despues á la contemplacion de los Divinos Misterios, que le presentaba la Doctrina Christiana; y fue visto varias veces tan abstraído y absor-

to,

to, que se creyó arrebatado en éxtasis, de cuyo poder apenas podian libertarlo los gritos, y los golpes de su Tío y primas.

4. Habiendo ido con éstas á visitar el Convento de Capuchinos del Redentor, se embarcaron todos en un batel para el regreso á su casa: á mitad de la distancia del canal que cruzaban, se movió un viento furioso, se alteraron las aguas, y todo era clamores y lágrimas por tener por seguro y proximo el naufragio; pero Julio, cierto de que no habia que temer donde estaba la Santa Cruz, la formó sobre el mar, y de repente calmó el viento, se quietaron las olas; de modo que lo aclamaron milagro, no solo los navegantes, sino quantos lo estaban observando desde la orilla (a).

5. Aplicado á la mortificacion de su inocente cuerpo, ayunaba tres dias cada semana, tomaba disciplina casi todas las noches, y ordinariamente iba ceñido de un silicio. Frequentaba los Sacramentos, acudia á los Sermones, exercitandose quanto podia en las obras de piedad y devocion: en todo lo qual le acompañaba el Joven Conductor como verdadero Amigo, llevandolo por  
la

---

(a) Sumar. pag. 34.

la mañana á los Jesuitas, y por la tarde á los Captichinos. En ambos era la misma la voluntad, la vocacion, y el deseo de consagrarse á Dios en alguna Religion, en que el retiro del mundo llevase en su compañia la pobreza, la penitencia, y el deseo de la salvacion de las almas. Eligieron para esto la de los Capuchinos: pidieron el Hábito al Padre Provincial de Venecia, quien hechos los correspondientes exámenes los envió al Convento de Verona, para que hicieran en él su Noviciado.

6. Julio Cesar dió noticia de su vocacion á su Tío; y arrodillado á sus pies, dándole las mas tiernas y expresivas gracias por los beneficios recibidos, le pidió su licencia, suplicandole le presentase al Altisimo todos los dias en el Santo Sacrificio de la Misa: el Venerable y prudente Sacerdote le dió su bendicion, y al punto partió con su Compañero á Verona, donde vistieron el saco Capuchino en 18. de Febrero del año 1575. á los quarenta de la institucion de esta Reforma; tomando Julio Cesar el nombre de Lorenzo de Brindis, y su amigo fiel el de Andres de Venecia.

## §. III.

SU NOVICIADO,  
y Profesion.

7. **A** Costumbrado Fr. Lorenzo en el siglo á los ayunos, disciplinas, y silicio, no le causaron novedad las mortificaciones del Noviciado, y solo hizo la de executarlas con mayor perfeccion, y en excederse en todo á los Connovicios. Nadie le vió entrar en el Coro, ni de dia, ni de noche, por ser el primero que se presentaba en él: era prontísimo en responder á las insinuaciones de la obediencia: no ocurría mortificación alguna, aunque fuese la mas amarga, á quien no recibiese con alegría; en los ayunos era rigidísimo, en las disciplinas el mas fervoroso, en la oracion tan profundamente atento, que no percibia cosa alguna que se hiciese á su lado, y era preciso avisarle sus compañeros de haber llegado á su término el tiempo de la oracion.

8. Todos estos ejercicios, y el restante peso de la observancia regular toleraba

Lo-

Lorenzo con valor y constancia, sin embargo de vivir afligido de unos dolores de estómago muy agudos, que comenzaron en el dia primero del Noviciado, y duraron muchos años (a). Se añadió á éstos una enfermedad al pecho tan grave é importuna, que no le dexaba reposar una hora en la noche, sin sentir su molestia; accidentes, que no lo presentaban flaco, pálido, y tan extenuado, que los Religiosos dudaban admitirlo á la Profesion, aunque convinieron en dilatarla mas de un mes: la que ganó de solo un voto, venciendo así la providencia, por los caminos ocultos que acostumbra, el obstáculo dispuesto por su mano para exemplo y consuelo del Noviciado (b), y admiracion de los Profesos: en consecuencia hizo profesion solemne de la Regla de San Francisco en 24. de Marzo de 1576. habiendo sido Novicio trece meses, y seis dias.

9. La Constitucion General de no destinar á los estudios á los Profesos hasta haber cumplido tres años de Hábito, fue dispensada para Lorenzo, por haber entendi-

B2

do

---

(a) Bethun. *Compend.* pag. 22.

(b) Maximil. de Pisa, *en su Obr.*

do los Padres de la Provincia la superioridad de su talento, la perspicacia de su ingenio, su imaginacion brillante, su penetracion viva y pronta, y el conjunto de prendas sobresalientes, compañeras de su modestia, mortificacion, y religiosidad: Y así fue asignado al Estudio de Padua, baxo el Magisterio del P. Fr. Francisco de Mecina, Hombre de sólida doctrina, copiosa erudicion, y de singular habilidad para educar la Juventud; dando Lorenzo especiales gracias á Dios por este beneficio, que se concede á muy pocos.

#### §. IV. SUS ESTUDIOS.

10. SIN decaer un punto del fervor del Noviciado, ni dispensar en alguno de sus rigores se aplicó al estudio, ya de la Filosofía, ya de la Teología, en las que penetraba lo mas difícil y obscuro, con tanta prontitud, y lo explicaba con tanta claridad, que admiraba á sus Maestros, y Condiscipulos; y preguntandole cómo hacía para concebir, y expresar con tanta facilidad sus pensamientos, respondió humilde, que éste no era fruto de su traba-

bajo, sino un puro don de Dios, y de su Madre, á quienes pedía sin cesar la luz en sus oraciones. (a)

11 A estas lecciones añadía las de las Santas Escrituras, las que casi siempre leía de rodillas, y las de los Santos Padres; cuyos sentimientos trasladaba á su alma para seguirlos, é infundirlos en las de sus próximos. A mas de eso aprendió en la carrera de los siete años de Estudios las lenguas Española, Francesa, Bohema, Tudesca, Griega, Caldéa, y Hebréa; y todas con tanta perfeccion, que arrebatava al asombro á quantos hablaba. Tanto puede un Joven Capuchino en medio de la vida mas aspera, siendo amigo del retiro, y enemigo del ócio. La ultima, que despues exercitó tres años predicando á los Hebreos en Roma, y en muchas Sinagogas de Italia, y Alemania, como veremos, fue gracia de la Madre de Dios, á la que pidió su perfecto conocimiento, y habiendose quedado dormido, hecha en la oracion esta súplica, despertó, y se halló poseedor consumado de ella, de sus frases, y de su pronunciacion: de modo que los Hebreos,

---

(a) Raderus in Bavaria pla. (n)

brevs, que le oían hablar tan perfectamente, creían que era Hebreo de nacion. Le alcanzó tambien de Dios esta Señora la *gracia singularísima* de estar libre de todo fomite, á inclinacion sensual, y se conservó tan casto y puro, como quando salió al mundo, de que dió testimonio su Confesor. (a)

12. A vista de estos tan grandes beneficios aumentó muchos grados á la tierna devocion que la tenía. Llevó consigo toda su vida una Imagen suya, la que ponía en el Altar siempre que celebraba, y á excepcion de los dias mas solemnes decia su votiva por privilegio de Clemente VIII. y Paulo V. Ayunaba en su honor todos los Sábados, y en los dias de sus Solemnidades á pan y agua, y así ayunó toda una Quaresma en Loreto, ayudando todos los Sacrificios, que se celebraron en aquel Santuario. En los Sermones exhortaba á su devocion; y en Nápoles, en Verona, y otras Ciudades, á mas de los que predicaba en las Quaresmas sobre el Evangelio, predicaba otro Sermon por la tarde sobre las grandezas de esta Señora, y el poder de su patrocinio. En todas las conversaciones pro-

---

(a) Cocalio en su Vida.

procuraba introducirla; y en hablando de ella, quedaba absorto, y extático por un quarto de hora, lo que sucedió muchas veces en presencia del Duque Doria, y otros grandes Señores; y en premio de este afecto tan fino, le curó esta Señora la gravísima enfermedad que padecia en el pecho, calificada de hética; le libró de las asechanzas de los Hereges, como confesó él mismo al Marques de Santa Cruz; y se le apareció rodeada de luz estando haciendo oracion en Munich: lo que dispuso Dios para su compañero Fr. Adan de Rovigó, para que se supiese este favor, quando su humildad aspiraba á ocultarlos todos. (a)

13. Concurrió para los progresos felices de su sabiduría la facilidad y tenacidad de su memoria, de la que fue testimonio haber escrito sin errar en una palabra un Sermon que oyó predicar á un famoso Dominicano llamado Ebreto; lo que constó hecho el cotejo con el original, y llenó á éste y á todos de admiracion. (b) El mismo Brindis aseguró varias veces, que si se perdiese la Sagrada Escritura, confiaba con la

---

(a) *Proces. Mediol. Sum. pag. 261 y 271.*

(b) *Sumar. pag. 55.*

la asistencia de Dios escribirla toda de nuevo en lengua Hebrea (a); de cuya verdad nadie dudó, viendo que uno de los mas conocidos caracteres de su alma era la sinceridad, y que siempre que ocurría alguna expresión de la Escritura en Hebreo, citaba, pronta y seguramente el Libro, el Capítulo, el verso, y aun la línea donde estaba. (b)

### §. V.

## SU DIACONADO, Y PRIMERA PREDICACION DEL EVANGELIO.

14 **C**umplidos veinte y dos años fue Brindis ordenado de Diácono, y viendo los Superiores en él un hombre verdaderamente sábio en Filosofía, Teología, en Escritura, y en las Sentencias de los Santos Padres: atendido que Dios le había dotado de indeleble memoria, de su-  
bli-

(a) *Sumar. del Proces. Napolitan. p. 40.*

(b) *Sumar. pag. 51.*

limidad en el concébir, de gracia en el hablar, la energía en el decir, de elegante estatura, de magestuoso rostro, de fortaleza en su eloqüencia, de dulzura en su estilo, de vivacidad en la acción; juntas á este cúmulo de prendas una humildad profunda, un zelo ardiente, y una caridad fervorosa; temieron oponerse á los desig-nios de la Providencia, si le retardaban el exércicio de anunciar á los Pueblos la palabra Divina; y le encargaron la Predica-cion de la gran Quaresma de la Iglesia de San Juan el Nuevo en la Ciudad de Ve-necia. La novedad del Joven Capuchino arrebató un numeroso concurso, el que á una voz le aclamó nuevo Apostol embiado de Dios para la reforma de su Pueblo, sin embargo de que su corta edad lo tenía sin el carácter, dignidad, y honores del Sacerdocio. La Quaresma siguiente predicó en la misma Iglesia, siendo en ambas troféos de su zelo muchas admirables conversiones, especialmente la de una Dama de alta clase, que edificó á Venecia con la exemplar mudanza de su vida, y llenó al Predicador de gloria. Determinado por el mandato de sus Superiores á continuar la predicación, resolvió desde entonces no emplear para ella otro estudio que la oracion, ni otro Libro que

la Biblia , precediendo siempre una sangrienta disciplina : y con este método de sembrar la palabra de Dios fueron tan preciosos, y abundantes los frutos de su Doctrina.

## §. VI.

### SU PRESBITERADO, y Sacrificios.

15. **A** Cercandose el tiempo de ordenarse de Presbítero , se dispuso doblando las mortificaciones, las oraciones fervorosas, los rigurosos ayunos, y otras maceraciones que lo hicieron digno de recibir la gracia del Orden Sacerdotal, con la facultad de consagrar el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo. Había mirado siempre á este Sacramento Augusto con el mayor amor, respeto, y reverencia, permaneciendo delante de su Altar muchas horas dobladas las rodillas, dándole el Supremo culto con tanta reverencia, é intencion, que parecía estar absorto, y extático en su presencia, como si lo viera con toda la Magestad con que está en la Gloria.

Cele-

16. Celebraba la Santa Misa con estas, y otras disposiciones tan devota, exacta, y fervorosamente, que mereció, y consiguió en este acto el teatro mayor de sus virtudes, y de los favores Divinos. En él lograba los mayores aumentos de aquella Fé, por la qual deseó derramar su Sangre, y expuso su vida en innumerables ocasiones por defenderla de los insultos de los Hereges: En él, los de aquella esperanza en la asistencia Divina, para el éxito feliz de las arduas empresas en que se empeñaba, y de conseguir la gracia, y Vida eterna, que le hacía exclamar en medio de el Sacrificio á gritos: *O buen Jesus! O Virgen Maria!* En él, los del amor de Dios, que le encendía los ojos, y el rostro en prodigiosas llamas, y le obligaba á repetidos suspiros, é sollozos impetuosos, y le hacía entrar en una contemplacion tan profunda, que quedaba inmóvil, é insensible por mucho tiempo, permaneciendo en el Altar seis, y ocho horas, de lo que se halla testimonio en el Archivo del Convento de Zaragoza, que afirma le duraba la Misa hasta las diez de la mañana, habiendola comenzado á las dos inmediatamente despues de Maytines: parado que se le destinó una Capilla subterránea, cuyo Al-

Ca 14r

tar se conserva hoy dia , lo que sucedió en otras Provincias (a).

17. En los quatro últimos años de su vida , y en los dias de los Misterios de nuestra Redencion , de las Festividades de MARIA SANTISIMA , y de algunos Santos de su devoción , le duraba la celebracion de este incruento Sacrificio diez , y doce horas (b). Entre otros que secretamente eran admitidos á su asistencia , fue uno el Duque de Mantua , que despues de algunas horas hubo de ir á su Despacho , muchas antes de concluirse la Misa.

18. En ésta le favoreció el Cielo con un dón de lagrimas tan copioso , que era preciso mudarle hasta quatro ó seis lienzos que dexaba bañados de ellas , de modo que exprimidos llenó el licór una redomita, de lo que fue testigo ocular la Duquesa de Mantua (c). Lo fue asimismo la Princesa de Monáco , en las fronteras de la Provenza , quando en el año de 1619. vino este gran Sacerdote la tercera vez á España ; y

(a) Sumar. pag. 74 y 80. Proces. Napolitan.

(b) Sumar. pag. 75.

(c) Proc. Napolit. y Sum. pag. 82.

diciendo Misa en la Capilla de Palacio, asistiendo escondida la Princesa y su Camarera mayor , bañó su llanto siete pañuelos (a). En ella eran continuos los vuelos de su espíritu , los éxtasis , los raptos , hasta elevarse su cuerpo de tierra , y mantenerse por mucho rato en el ayre; lo que vió y tocó con sus manos el Conde Visconti (b).

19. Celebrando en Munich despues de Mayntes , hecha la Consagracion se iluminó de repente todo el Oratorio con una luz tan grande como la del medio dia : al golpe de esta novedad levantó los ojos su Compañero que le ayudaba , y vió sobre el Altar al Redentor en figura de Niño rodeado de resplandores , que con rostro risueño le acariciaba , tocandole con sus manos el rostro ; y asombrado de esto cayó á tierra , y estuvo dominado del espanto , y de un extraordinario temblor casi un quarto de hora (c).

20. Hallandose privado de todo movimiento por los cruelisimos dolores de gota se hacia llevar en brazos de sus Compañeros

(a) Proces. de Milan.

(b) Cocal. vid.

(c) Proces. de Venec.

22  
ros al Oratorio; y apenas comenzaban á vestirse los Ornamentos Sacerdotales, quedaba libre de los dolores todo el tiempo del Sacrificio, lo que le sucedió más frecuentemente en los quatro últimos años de su vida; pero en desnudarse y le afligían de tal manera, que era preciso volverle en brazos á la cama: lo que observado del Médico, logró las aclamaciones de milagro (a). Tan agradables eran al Altísimo los Sacrificios que le ofrecía este Sacerdote, tantas las virtudes con que se disponía y ejercitaba en su celebracion, y tantos los favores que le hacia por su devocion al Misterio de la Fé.

23  
El 21. No solo le favoreció el Cielo en la actual celebracion, sino tambien en los deseos de comulgarse no pudiendo celebrár, de lo que es testimonio lo sucedido en el año de 1599. en Gratz, Capital de la Provincia de Stiria. Asistía á la fabrica de nuestro Convento, en que solo habia un Oratorio donde decia Misa el Venerable Comisario, y sus Compañeros; y no pudiendo decirla en el Jueves de la Semana Santa,

---

(a) *Proces. de Milan, de Venecia, y otras partes. Sumar. pag. 71.*

23  
ta, por estar prohibida su celebracion por los Ritos Sagrados, y Decretos Pontificios en Oratorios privados, resolvió recibir la Sagrada Comunion con sus Compañeros en memoria, agradecimiento, y culto del Santísimo Sacramento, cuya institucion fue en ese dia. Llegó la hora y se hallaron sin particulas Consagradas, por olvido del que celebró la Misa en el Miercoles precedente. Penetró intimamente el corazon de Brindis, y los de los otros Religiosos tan impensado suceso, y no habiendo otro recurso, determinaron suplir con la Comunion espiritual la del verdadero Cuerpo Sacramentado de Jesu-Christo; y juntos para esto en el Oratorio, contemplaban fervorosamente tan admirable misterio, y el amor inmenso de Jesu-Christo: quando hé aqui! que repentinamente se llena de luz celestial el Oratorio, y aparece arrimado de espaldas al Altar el Redentor del mundo, vestido de los Ornamentos Sacerdotales con un Cópón en la mano izquierda, del que sacó una particula, con la que Comulgó á Brindis, y executado lo mismo con sus Compañeros, desapareció la luz, y el Salvador, dexando en los corazones de todos la mas dulce union del Espiritu Divino, con un beneficio tan singular, como recibir el Pan de

de los Angeles de la misma mano del Señor de ellos, y Sacerdote Eterno segun el orden de Melchisedech. Este suceso milagroso lo expresó un delicado pincel en un lienzo que guardaba con el mayor cuidado, y veneracion el Conde de Galler, íntimo Conserjero del Emperador, y hoy se conserva en el convento de Capuchinos de Gratz (a).

## §. VII.

### PROSIGUE SU PREDICA-

#### cion *Apóstolica.*

22. **V**oló la noticia de su Apostolado por toda Italia, y lo consiguieron Predicador de sus Quaresmas las Ciudades de Vicencia, Verona, Padua, Bísano, Ferrára, Génova, Nápoles, Pavia, Mántua, y otras; empeñándose á porfia los Obispos para que predicase en sus Cathedralas (b). La gente que le acompañaba, y seguía al ir á predicar era tanta, que se

(a) Cocal. Ristret. *Histor.* fol. 410. á 414.

(b) *Resp. Animad.* en 1758. pag. 22.

vieron precisados los Obispos, y Gobernadores á llevarlo al Templo rodeado de una escolta del Cuerpo de Guardia, por temer que la multitud del Pueblo le sufocára, no bastando para ella el ámbito de las mayores Iglesias. (a) Se encendía tanto en el Púlpito en el amor de Dios, y en el odio del pecado, que parecía salir de sus ojos dos llamas, cuyo fuego no podian mirar los de los oyentes sin deshacerse en lágrimas, y pedir á gritos misericordia. Representaba con la mayor viveza á San Pablo: á su voz se aterraban los pecadores, y todos salian de sus Sermones encendidos en el amor á la penitencia, espantado sobre el concurso el fuego Divino recibido en su pecho en la oracion precedente. (b)

23. Fueron señales de este fuego interior un resplandor que salia de su rostro, que asombraba y compungía al Auditorio, (c) y el que predicando en Genova en 1615 apareció sobre su cabeza en figura circular, á manera de Luna, y permaneció así medio

D

quar-

(a) Cocallo pag. 37. Sumar. pag. 305.

(b) Sumar. del Proc. pag. 223. *Resp. Animad.* del año 1765. pag. 39.

(c) Cocal. pag. 42.

quarto de hora con admiracion del concurso (a). Pero mas expresamente lo publicaron la reconciliacion de enemigos, la restitution de los bienes usurpados, la pública execucion de la penitencia: la reforma de las costumbres, y el retiró de muchos del mundo al Claustro; y predicando indiferentemente en Hebreo, en Griego, en Aleman, en Italiano, en Frances, y en Español, eran los frutos los mismos, por ser una misma la fuerza, la energía, y la uncion de aquel Divino Espiritu que se sabe insinuar y obrar en todas lenguas. Con la indiferencia misma estaba para predicar en las Aldeas, y en las Ciudades, y en todas era el mismo su fervor, su eloquencia, y su zelo, por saber que eran igualmente acreedoras á su doctrina las almas de los que habitaban en los Cortijos, que las de las Cortes.

---

(a) *Proc. Jan. Resp. Animad. de 1756. pag. 95.*

## §. VIII.

*SUS SERMONES, Y DISPUTAS con los Hebreos.*

24. **L**A fama de este Orador Evangelico llegó á Roma, y la de la pericia de predicar en Hebreo con la mayor propiedad; y noticioso el Papa Gregorio XIII. lo destinó al Púlpito de la Iglesia de Roma, á que están obligados los Judios á concurrir todos los Sabados á oír las verdades, y Misterios de nuestra Santa Fé. Oyeron á este Joven Capuchino; y hallándole tan diestro en la predicacion de un Idioma que costó tanto á San Gerónimo, y admirando que sobre el Texto genuino de la Biblia Hebrea, que leía al comenzar el Sermon, expendía tanta profundidad de doctrina, tantas antigüedades Hebraicas, con la puntual concordancia de los tiempos, y tan llena solucion de los argumentos contrarios, llegaban muchos á creer que era verdad haber venido el Mesías (a).

D 2

Sa-

---

(a) *Resp. Animad. de 1756. pag. 22. y en 1756. á pag. 9.*

25. Sabiéndose el asombro de los Rabinos mas sabios, el Papa Clemente VIII. le hizo proseguir por tres años continuos este penoso exercicio; y pasando el mismo Papa á Ferrara, quiso que predicase en su presencia á aquella Sinagoga, de que se siguieron muchas conversiones y ventajas á la Religion Christiana: sucedió lo mismo en Mantua, Padua, Verona, Casál, Venecia, Muniqueh, y Praga; y en esta última Ciudad ganó una famosa batalla al Judaismo. La Sinagoga de ésta era de mucho número, y sus Rabinos tenían créditos de muy sabios. Quiso Mons. Spinelli, Nuncio Apostólico de Bohemia, presenciar una disputa, en la que habían de ser los contendores de una parte los Rabinos, y de la otra solo Brindis: se publicó la contienda, se fixó el dia, y concurrieron al Salon del Nuncio Apostólico (que fue el Teatro) los doctos Hebreos, y los principales Señores, y Eclesiásticos de Praga. Comenzaron los Rabinos á proponer sus argumentos, presentando los apoyos en los Libros que tenían prevenidos. Los oyó Brindis con semblante sereno; y sin otro Libro que su memoria, respondió á todos separadamente y con el orden debido, con tanta facilidad, destreza, ingenio, y doctrina, que llenos de confusion y vergüen-

güenza desampararon el Teatro; y por mas que fueron convidados á segunda disputa, no se atrevieron á admitirla. (a)

## §. IX.

### SUS PRIMEROS EMPLEOS en la Religion.

26. **C**oncluído el tiempo de los Estudios, fue elegido Lector de Teología, y de Escritura: facultades que enseñó con tanta claridad y solidez, que florecieron en ambas sus Discípulos, distinguiendo con su doctrina y predicacion aquella dilatada Provincia. Luego fue elegido Guardian del Convento del Redentor de Venecia; y sin embargo de su poca edad, y corta experiencia logró los mayores aplausos de sus Súbditos, y de los principales Personages de aquella sabia República. Era el primero en el Coro, en las mortificaciones, y en todos los exercicios: jamás faltó á Maytines á media noche, aunque hubie-  
ra

---

(a) Sumar. del Proces. pag. 59, y 60.

ra andado muchas leguas á pie en aquel dia. Sostenía la Regular Observancia, gobernando á sus Súbditos con las reglas del amor y de la suavidad, sin ostentar gravedad, ni imperio; y en los lances inescusables de alguna corrección era tan ingeniosa su caridad, que ninguno quedó jamás ofendido de su conducta. ~~Tanta~~ encargado á un Religioso Lego de santa vida, que le avisase libremente de qualquiera defecto que observase en él y en su gobierno, y guiado de la humildad lograba el acierto en todas las cosas que disponía. Vigilante, discreto, exácto, y fiel inspiraba á sus Subditos el amor á la oración, y á todas las virtudes, obligandoles con irresistible dulzura á su práctica con la fuerza de su exemplo.

27. Divulgada su prudencia, fue elegido en Provincial de Toscana en 1590. en el Capítulo de Cortona; y desempeñado este oficio con general aclamacion, su propia Provincia le hizo su Provincial. En 1598. fue al Capítulo General á Roma en calidad de Custodio; y elegido Definidor, fue nombrado Visitador de Sicilia. En este tiempo el Arzobispo de Praga Monseñor Berka, que sabía el zelo y sabiduría con que los Capuchinos florecían en Italia, y Fran-

Francia, pidió al Papa Clemente VIII. con aprobacion del Emperador Rodolfo II. le enviase algunos, que resistiesen á los Hereges de su Arzobispado; é intimado mandato al General de elegir los Sugètos mas útiles para aquella empresa; sabiendo éste la doctrina, las virtudes, y la pericia de hablar en Alemán del P. Lorenzo, lo propuso para Comisario General de Alemania, y le dió trece Compañeros elegidos de varias Provincias, todos sabios y ejemplares, que le ayudasen en aquella tan laboriosa, y árdua expedicion. El Papa Clemente VIII. le nombró Comisario Apostólico de Bohemia, Austria, y Ungria: honor que aceptó con gusto, aunque secreto, por la esperanza que concebía de derramar su sangre á manos de los Hereges en defensa de la Fé, exponiendose á sus insultos, y sufriendo sus calumnias, injurias, y desprecios con tolerancia heroyca.

*VIAGE PRIMERO A ALE-  
mania: Zelo y fruto de sus Sermo-  
nes; y persecuciones de  
los Hereges.*

28. **L**legó el Comisario Apostólico con sus Compañeros á Viena en 28. de Agosto de 1598. De esta pasó á Praga, donde dió principio á su Mision predicando contra la dominante heregia con tanta sabiduría, eloquencia, y zelo, que eran sin número los que, desamparada la secta Luterana, abrazaban la Religion Cathólica. Se contaban asimismo muchos los que le pedían los hiciese súbditos suyos, por lo que fundó tres Conventos, uno en Praga, otro en Viena, y el tercero en Grata. En este viage, estando comiendo en una Hostería en que había algunos Hereges, uno de ellos blasfemó de la Santa Cruz; y el zelo de Brindis, tomada en la mano la que siempre llevaba al pecho, lo reprendió, y amenazó con la Justicia Divina; y en el mismo instante cayó muerto el Herege, mostrando fue-

fuera de la boca la maldita lengua pecadora; á cuya vista se convirtieron, y abrazaron la Fé Cathólica todos los Luteranos que presenciaron el caso: el que hizo autentificar el Duque de Babiera. No podían mirar los Hereges sin impaciencia estos felices progresos, y llenos de cólera comenzaron á perseguir á los Capuchinos con desprecios, irrisiones, y malos tratamientos executados en sus personas, y tambien en la del Comisario General, sin embargo de su grande autoridad, y venerable presencia; á quien vilipendiaron, burlaron, maltrataron, é hirieron, puestas muchas asechanzas contra su vida. A todas las injurias respondía éste con la paciencia, la humildad, la oracion, añadida la caridad con que asistía á los Apestados, que había entonces en Praga. A presencia de tantos buenos exemplos se irritó mas el furor de los Luteranos: que valiéndose de la ocasion de estar el Emperador profundamente melancólico por una terrible exaltacion de la hipochondría, osaron persuadirle, que los Capuchinos eran mal afectos á su Augusta Casa, perniciosos á su Estado, y á su persona misma: lo que probaban con la predicacion funesta de un Astrólogo de Praga, que habia dicho moriría el Cesar á manos de un Monstruo, en

E

que

que entendian un Capuchino (a) ; y que asi era preciso desterrarlos del Reyno : lo que le hizo gritar una vez al César entre las quejas de sus dolores , que eran los Capuchinos los que lo atormentaban (b).

29. Noticioso el Comisario Apostólico, de estas funestas impresiones hechas en el Emperador por los Hereges , y de un Decreto de destierro ganado de las Cortes Generales , nada intimidado dixo ya en el Púlpi- to , ya en presencia de los Grandes del Imperio , que estaba dispuesto á salir de Alemania á la primera insinuacion del Emperador , ofreciendo siempre al Altísimo sus mas ardientes deseos dirigidos á la conservacion y prosperidad de su Estado : de lo que instruído Rodolfo por los Señores Católicos que lo oyeron, é inspirado del que tiene en su mano el corazon de los Reyes, se mudó de sterte , que se convirtieron en estimacion y veneracion las especies má- volas de los Hereges ; y en prueba de esto le eligió en Ministro cerca de los Electores Católicos , para conseguir Tropas auxiliares contra las de los Otomános , que ame-

---

(a) *Proces. August. pag. 215.*

(b) *Sumar. pag. 89.*

amenazaban, y yá invadían á Ungría.

30. Esta eleccion disipó todas las tempestades Heréticas. Los Príncipes Electores admitieron con la mayor estimacion al Enviado, y concedieron con generosidad el socorro. El Archiduque Matías nombrado Generalísimo del Exército , quiso llevar en él al Comisario Apostólico, que había conseguido el agrado y auxilio de los Electores , esperando tener á su lado en él al Señor de los Exércitos contra el enemigo comun de Jesu-Christo. El Papa Clemente VIII. le despachó un Breve , en que le mandó que se partiese á Ungría para esta accion tan considerable : La muchedumbre del Exército Otománo , compuesto de ochenta mil combatientes , quiso intimidar al Cesáreo , cuyos Soldados no llegaban á veinte mil (a). Pero Brindis , admitido al Consejo de Guerra , haciendo á los principales Gefes un Sermon fervoroso de orden del Archiduque, alentó su valor , prometiendo absolutamente guiarles hasta la victoria (b). Luego armada su diestra con la Santa Cruz subió á caballo , impedido de andar á pie por la

E 2

go-

---

(a) *Radero Histor.*

(b) *Proces. Basan. Sumar. pag. 96.*

gota : corrió las líneas , infundiendo ánimo á los soldados. Se puso en fin á la frente del ejército , enarbolado el Estandarte de Christo ázia la parte de que venía el fuego contrario : las balas caían sin hacerle daño á sus pies , y á los de los soldados Católicos : las saetas erraban el vuelo y el tino, burlada la direccion de los enemigos : los que puestos en desórden y confusion , se entregaron á una vergonzosa fuga , poblado el campo de Alba Real de cerca de veinte mil cadaveres Otomános , quando del Ejército del Cesar no murió Católico alguno , y solamente lo mancharon con su sangre treinta soldados hereges: conseguida en los dias 11. y 14. de Octubre de 1601. la victoria mas illustre que vió Ungría (a) ; atestando el Duque de Mercurio, General del Ejército , que despues de Dios y su Madre , debía atribuirse á Brindis. (b)

31. Confirmó este dictamen un suceso triste ; porque negándolo en Moravia un Soldado herege , dixo á sus compañeros:

Tan

(a) Sumar. pag. 93.

(b) S. Francisco de Sales, Orac. funeb. del Duque de Mercur. dicha en 27. de Abril de 1602. al fin.

Tan posible es que aquel Frayle nos diese la victoria , como que ahora se me lleve á mí el Demonio. ¡ Qué horror ! En el mismo punto desapareció aquel Soldado , y no fue visto jamás (a).

## §. XI.

### SUGENERALATO, YVIAGE primero á España.

32. **H**Echa una tregua de veinte años, entre las Cortes de Viena y Constantinop'a, volvió á Italia el triunfante Comisario ; y concurriendo al Capitulo General celebrado en Roma en 24. de Mayo de 1602. fué elegido en General á pesar de todas sus resistencias y repugnancias , siendo de solos 43. años. Aplaudió y aprobó la eleccion el Papa, y le concedió un Breve, para que pudiese hacer la Visita de la Religion á caballo , del qual nunca usó sin embargo de los dolores de gota , y piedra que

(a) Resp. Animad. de 1766. pag. 32. y Sumar. pag. 93.

que regularmente padecía, y de las lluvias, nieves, y contratiempos que lo molestaban. Escribió quatro Cartas en el tiempo de su Generalato á los Religiosos de la Orden, guiándolos á la perfecta observancia de su Regla. Visitó las Provincias de Milán, Elicia, Flandes, Francia, España, Alemania, é Italia. La fama de sus virtudes conmovió las Cortes y los Pueblos: era recibido en todos con los mayores honores: salían á los caminos, y arrodillados pedían su bendición: lo ponían en algún lugar alto, para que todos le viesén, sacrificada su humildad y modestia á su consuelo. Caminando desde Zaragoza á Muel, todos los que trabajaban en las campiñas de esta Villa dexaron sus labores fuera de hora, y se volvieron á sus casas, sin que ninguno diera la razon ni el motivo de esta novedad; hasta que sabiendo la venida del General de los Capuchinos en aquel dia, le salieron al encuentro, y recibieron de él la bendición; conviniendo todos en que había sido movimiento de Dios, que dispuso hacerles este especial beneficio (a).

33. Su Gobierno era dirigido por su discre-

---

(a) *Archiv. de Zarag.*

crecion, prudencia, y caridad, proporcionándolo á los distintos genios de tan diversas Naciones, en los quales lograba su reputacion los mayores aumentos. Afable con todos trataba á los Ancianos como á sus Padres, á los Jóvenes como á sus hijos, y á todos como á hermanos (a). El zelo de la regular disciplina jamás le explicaba con severidad sin templarlo con la dulzura. Inflexible contra qualquiera relaxacion, la convertía en observancia con destreza admirable, llenando de favores á los que por la fragilidad del ser humano habían sido defectuosos. Ningun desorden se le escondía á su vigilancia, y en todas partes hacia florecer la penitencia, el fervor, el silencio, la oración, la caridad, y la pobreza, pertenecientes á los profesores de la Regla Seráfica.

34. En una de las Provincias vió un Convento, cuya fábrica magnífica no decia bien con la altísima pobreza que deben observar los Capuchinos: expresó su sentimiento al Superior, reprendió el exceso, y maldixó el edificio, advirtiendo á los Religiosos de la familia, que la maldición no estaba fulminada contra ellos, pero que nada quedaria de  
aquel

---

(a) *Betbun. pag. 34.*

aquel monumento de la soberbia. Pasaron algunos dias , y habiendo salido de casa toda la Comunidad para ir á una Procecion, se arruinó en aquel tiempo enteramente el Convento. (a) (\*)

§. XII.

(a) Cocal. *Rist. pag. 100. y 101. Proces. Neapol. pag. 137.*

(\*) El P. Fr. Buenaventura de Coccalio, en la Vida que escribió del B. Brindis , dice en la pag. 100. citando el Proceso de Nápoles pag. 137. año 1756. que este suceso acaeció visitando los Conventos de España; pero en ninguna de las Provincias de ésta hay ni la mas leve mencion de este caso , ni el menor vestigio de una Fábrica tan magnífica, ni despojo de su ruina; y era natural que los ecos de un golpe de tanto estruendo permaneciesen, ó en los Archivos de los Conventos, ó en las memorias de los Religiosos: por lo que tomada esta noticia del Proceso Napolitano, y reynando en Nápoles en aquel tiempo el Rey de España, debe atribuirse el magnífico Convento, y su castigo, no á las Provincias de ésta, sino á alguna de las de aquel.

§. XII.

VIAGE SEGUNDO  
á Alemania.

35. **C**oncluido el Generalato se halló precisado Brindis á volver á Alemania por un Breve del Papa Paulo V. expedido en 28. de Mayo de 1606. á instancias del Emperador Rodolfo , presentadas por el Principe Francisco Gonzaga su Embaxador en Roma. Tomó el viage para Praga, y pasando por Donevert, Ciudad libre , todo el Populacho, á exemplo de algunos Principales , le insultaron con oprobios por todas las calles hasta llegar á un Monasterio Benedictino , única habitacion de Católicos, los que le dixeron la burla pública executada pocos dias antes por los Hereges , de una Procecion hecha segun el rito Catolico, llamando Idolatría. Disgustado sumamente el Comisario Apostólico , lo primero que hizo en Praga fue conseguir un Decreto del Emperador, para que el Duque de Baviera castigase con la mayor severidad á los que atropellaron la Procecion, y maltrataron á los Monges; y que se estableciese para siempre

pre en aquella Ciudad el rito de los Católicos en todas las funciones públicas: lo que aumentó la rabia de los Hereges, y el furor contra Brindis.

36. Sus ocupaciones en Praga, sobre asistir á los Hospitales, y doctrinar continuamente á todos en los Dogmas Católicos en conversaciones particulares, eran convencer desde el Púlpito los errores de Lutero. Habian concurrido en Praga en 1608. los Principes del Imperio para tratar ciertos negocios de Estado. El Duque de Saxonia llevó consigo un Predicante famoso, llamado Policarpo Laysero, el que tuvo el atrevimiento de predicar la Secta Luterana dentro del Palacio del Emperador, todo Católico: lo que repitió tres dias despues. No pudiendo callar el Comisario Apostólico á vista de este desacato, con parecer del Nuncio, publicó que impugnaria formalmente quanto habia predicado Policarpo, convidando á todos al Convento de Capuchinos. Concurrió para oirlo el Nuncio de su Santidad, el Arzobispo, los Embaxadores de los Principes, los Ministros del Emperador, los Barones principales de Praga, y muchos de la Corte de Saxonia. Subió al Púlpito, y deshaciendo quanto habia dicho el Predicante, queriendo probar no ser necesarias,

ni

ni meritorias para la salvacion las obras buenas, demostró evidentemente lo contrario con tantas autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos Padres de los primeros siglos, que quedó admirado todo el concurso; y porque su contrario citó en sus Sermones los textos Hebreo, Caldeo, y Griego, contra los de la Vulgata, para hacer ver á todos su ignorancia, su falsedad, y su malicia, mostró la Biblia estampada en aquellas tres lenguas; encargó se la llevasen á Policarpo con la seguridad que nadie esperaria, de que no solo no la entenderia, sino que ni sabia leerla, y arrojandola á los pies de los Embaxadores, se baxó del Púlpito con admiracion de todos. El efecto fue haber huido el Predicante aquella noche de Praga, y no haberse atrevido ya á ponerse en público. Sin embargo imprimió en Saxonia los dos Sermones predicados en el Palacio Imperial; contra los que escribió Brindis, pero no los imprimió, ni aun perfeccionó por haber muerto su Adversario, y no querer se dixera que combatía á los muertos, y hacia guerra á las sombras (a).

F 2

§. XIII.

---

(a) Cocall. *Ristret. Hist.* pag. 110. ó 117.

## §. XIII.

*VIAGE SRGUNDO A ES-*  
*paña. Logra del Rey la protec-*  
*cion de la Liga Católica, y*  
*el concepto de su*  
*virtud.*

37. **E**N 1608. permitida por el Emperador la Confesion Augustana en el Reyno de Bohemia, hicieron una liga los Principes Protestantes para ocupar el Ducado de Juliers, y Cleves, contra la qual se formó otra Liga Católica, de quien se aclamó Cabeza el Duque de Baviera; pero considerando sus fuerzas inferiores á la otra, resolvieron pretender el auxilio del Rey de España Felipe III. para cuya empresa se valieron de Brindis; y con las facultades del Papa, y del Duque de Baviera, vino segunda vez, y con el secreto posible á España, y logró que el Rey se hiciese Protector de la Católica Liga, y que la pretension de los Protestantes saliese vana: de lo que dió testimonio el Duque, diciendo:

*Que*

*Que toda la Alemania, y la Christiandad toda tenia perpetua obligacion al P. Brindis, porque por su medio se habia hecho la Liga Católica, de que se derivó tanto bien al Imperio, y á la Iglesia (a).*

38. Al zelo Católico del Rey lo puso en este oportuno movimiento el concepto que formó de la santidad de Brindis, conocida por sus virtudes, y por el dón de Consejo de que lo dotó el Espiritu Divino, á mas de otros grandes prodigios executados en el Real Palacio; porque una Dama de Honor de la Reyna consiguió por ésta, que la visitase el Siervo de Dios, y refiriendole que hacía diez años que estaba paralizada de pies y manos, y pidiendole que la bendixese, compadecido el Religioso Embaxador la dió la bendicion con la señal de la Cruz, y repentinamente se halló sana, aclamada de los Reyes y de toda la Corte la maravilla. Excitó este portento en la Reyna el deseo de tener alguna Reliquia de mano de este célebre Capuchino. Entre las que llevaba dentro de la Cruz pendiente al pecho, iba una porcion de tierra del monte Calvario que se presentaba bañada de la Sangre derramada

en

---

(a) *Sumar. pag. 47.*

en él por el Redentor del mundo, á cuya existencia resistiendo la poca fé, y menos piedad de algunos Cortesanos, tomó Brindis en la mano la preciosa Cruz, y aplicandola á un lienzo, quedó éste á vista de todos repentinamente con varias manchas de sangre viva, en testimonio de ser Sangre de Jesu-Christo la que habia en aquella tierra: absortos en una profunda admiracion los Reyes, y los Grandes que presenciaron el caso. Recibióla la Reyna, gozandose enriquecida, mas que con su Corona, con esta prodigiosa Reliquia (a).

---

(a) *Proces. de Astorg.*

## §. XIV.

*TRIUNFO DE LA HEREGIA en gloria de Maria Santisima: Embaxada en Munich: Paz de Salisburgo.*

39. **L**OS créditos logrados de Brindis en el Palacio con las Personas Reales se estendieron á toda la Grandeza, al Ministerio, y á toda España, comunicados en un grado sublime á Francia, y desde ésta á Alemania: la que lo esperaba con muchos especiales honores en agradecimiento á una empresa, cuyo éxito feliz, y pronto, fue espanto á todos los Protestantes, quietud de los Estados de Juliers, y Cleves, y freno del desbocado furor de los Holandeses.

40. Recibido magnificamente en Praga, juntos los Principes Electores en 1610. sucedió que el Predicante del Duque de Saxonia, sucesor de Policarpo, y no menos impio, tuvo la insolente audacia de hablar, y predicar contra el culto que dá á la Madre de Dios la Iglesia Católica, y de llamar Idólatras á sus Hijos; especialmente á San Buena-

naventura, por haber compuesto el Salterio de la Virgen, dándole así el mismo culto que dió á Dios con los Psalmos el Profeta David. Brindis, cuya devocion á MARIA SANTISIMA era la mas tierna, como dexamos dicho, subió al Púlpito, y lleno de la virtud Divina, oró con tanta sabiduría, eloquencia, y fervor de espíritu, explicando la adoracion especial que la dá la Iglesia, y que no la dá el culto que á Dios; pues la pide que ruegue á Dios por ella; que convencido, y confuso el Protestante, se retiró del todo, y cedido el campo, la Madre de Dios cantó el triunfo.

4r. En 1611. se resolvió en la Corte Imperial, que residiese en la de Baviera un Nuncio Apostólico, y un Embaxador de España, por convenir así al bien estár de estos Estados: y como Brindis era Comisario General Apostólico de Bohemia y Austria, y súbdito natural del Rey de España, por Napolitano, fue elegido á instancia del de Praga, por Nuncio Apostólico de Baviera, y á representacion del Embaxador del Imperio Don Baltasar de Zúñiga, por Embaxador de España en Munich. Con estos tres magnificos Caracteres que concurrieron unidos en su persona, fue recibido y aclamado en la Corte de Baviera, venerando en

en él los dones de Consejo, Prudencia, Fortaleza, y demás virtudes con que el Cielo había ilustrado la grandeza de su Alma; todos brillaron en las dependencias sucedidas en este tiempo, especialmente en una de mucho ruido. Acaeció en este año de 1611. un disgusto gravísimo entre el Arzobispo de Salisburgo, y el Duque de Baviera: los que tomaron las armas, expugnaron fortalezas, y por último embestida, y tomada Salisburgo, fue hecho prisionero de Guerra su Arzobispo. Nuestro Nuncio y Embaxador de España, Brindis, en Munich trabaxó, sudó, y se afaná por el remedio; lo primero, consiguió del Duque el perdon de unos rebeldes que estaban condenados á degüello; y despues le inspiró pensamientos de la paz, de la libertad del Arzobispo, y de la aprobacion de la eleccion de otro, hecha por el Cabildo con acuerdo del Papa; negociando todo á expensas de la Orden, de la Piedad, y del Zelo: Obra árdua en que libró de un peligro á la Religion, y á los estados: con gloria y honor del Papa, y de la Iglesia (a).

G

§. XV.

---

(a) *Ins. de Brindis.*

## §. XV.

## MISION EN VARIOS ESTADOS de Alemania.

42. **C**OMO no podía estar sin movimiento por la utilidad de todos la llama del zelo del Embaxador Capuchino Brindis, no contentó con las direcciones exigidas de sus altos Empleos ázia el Estado de Baviera, dió en el pensamiento de hacer una Mision por otros de Alemania; el que comunicado al Duque, halló en éste una resistencia muy poderosa, yá por no privarse en aquel tiempo de su presencia, yá por considerarla peligrosa á su respetable Persona. Pero fueron tan grandes las instancias de Brindis, que se juzgaba movido de Dios para executarla, que convino Su A. Electoral en ella, pero con la condicion de llevar en su compañía una escolta de cinquenta Caballos para su Guardia, por no ser decente al Nuncio de Baviera, y juntamente Embaxador de España, salir de su Corte y Estado sin esta autoridad, y mucho mas habiendo de transitar por Ciudades fran-

francas, y tratar con gentes enemigas de la Católica Religion, despues de una fuerte resistencia del B. Brindis que deseaba hacer solo su Mision, y exponer su vida por la predicacion del Evangelio, á exemplo de los Apóstoles (a). Convinieron en fin en que fuese la escolta de solos veinte y cinco hombres, cuyo mando dió al Coronel Conde Francisco Vinconti, Caballero Milanés, encargándole la custodia del Nuncio Embaxador: el que dixo al Coronel se confesase para esperar así la felicidad de la jornada. Hizo su confesion con el Venerable, quien le dió por penitencia, que le ayudase á Misa una vez con las rodillas desnudas: cumpliala el dia del viage con notable amargura y dolor por su delicadeza y rigor del tiempo; y quando el Celebrante se acercaba al primero de los *mementos*, pareciéndole que iba muy largo el Sacrificio, dirigió los ojos á él, y lo advirtió levantado de tierra: púsole sus manos baxo sus pies, y midiendo la distancia, halló que estaba elevado en el ayre cerca de una vara, sin arrimarse al Altar, perseverando así casi hora y media. A vista de este portentoso

G 2

ex-

---

(a). *Cbroñ. de Cap.*

espectáculo prosiguió con algun alivio el cumplimiento de la penitencia hasta el fin de la Misa, que duró muchas horas; y luego fue á dar noticia de todo al Duque, quien le encomendó de nuevo el cuidado de un hombre tan del agrado de Dios, en quien se veían tantas maravillas obradas de su poder (a)

43. Empezó el viage, corrió toda la Baviera, muchas Ciudades Imperiales, el Palatinado, y la Saxonia, centro de la Heresia. En todas partes predicó con tanta sabiduría, solidéz, fervor, libertad, y energía, que fueron sin número las conversiones de los pecadores, y muchísimas las de los Hereges. Los Católicos quedaron confirmados en las verdades de nuestra Fé, y los Luteranos pertinaces llenos de vergüenza y espanto no pudiendo negar su convencimiento: Extendió su zelo á los Señores mas autorizados, que eran escándalo de los Pueblos, y entregados muchos á la penitencia, fueron fruto muy considerable de su Mision.

44. En premio de este zelo le concedió el Altísimo una victoria de los Hereges, que vinieron contra él y los suyos, con órden de

---

(a) Sumar. pag. 50. y 227.

de hacerlos pedazos. Habían entrado en un Pueblo, cuyos habitantes eran todos Luteranos; el Señor de éste hizo salir de los Lugares vecinos cerca de setecientos hombres armados, parte á pie, y parte á caballo, con ánimo de cerrar á los Capuchinos, y á los Soldados en el Pueblo, y acabar con ellos. El Misionero entonces, avisado sin duda de los Angeles, dixo al Gefe que hiciera ordenar la Tropa, y él se colocó á la frente, puesta en la mano la Cruz que solía llevar pendiente al pecho. Salieron del Pueblo al campo, y luego descubrieron los armados Hereges. El Conde que aun no tenía completos veinte y cinco Soldados, los puso, no sin valor y animosidad, en órden de embestir. Brindis iba delante enarbolando la Cruz, é invocando el Nombre de Dios; é inspiró tanto aliento y espíritu á su Escolta, y les infundió tal terror á los enemigos, que huyeron todos atropelladamente, sin dexarse ver mas: executando la Santa Cruz en este su valiente Soldado con los Hereges, lo que hizo años antes en Ungría con los Turcos.

## §. XVI.

**SU VUELTA A ITALIA,**  
*y nuevos Empleos en su*  
**Orden.**

45. **C**oncluida su Nunciatura, y su Embaxada, intimidada y desecha la Liga Herética por la alianza Católica, protegida del Rey de España, volvió Brindis lleno de honor á Italia en 1613. y dándole noticia de todo al Papa, con las Cartas del Duque de Baviera, en la respuesta á éstas, le dá aquel Pontífice á Brindis los elogios de Piadoso y Prudente. (a).

45. Aun no hubo descansado del viage, quando fue elegido Visitador General de la Provincia de Génova; y celebrado Capítulo en este mismo año, fue electo en Provincial de ella. Se armó para resistir á este cargo, yá con las Constituciones Generales, que prohiben la eleccion de los Visitadores siendo de Provincia estraña, yá con la continua gota que le impedía hacer á pie la Vi-

si-

---

(a) Bull. Cap. t. IV. pag. 154.

sita: pero fue en vano; porque á fin de que no se perdiese el fruto esperado de ella, se dispensó todo. Su zelo, su prudencia, su integridad dió notables aumentos á la Regular Observancia. Vió la constancia de su corazón el Duque de Saboya, quien atraxo á su dictámen al Papa Paulo V. en orden á dividir la Provincia: pero sin embargo de la union de ambos, supo portarse de modo el nuevo Provincial, que aquellos desistieron de su intento, alabando la discrecion y equidad con que miraba éste la utilidad de sus Súbditos.

46. Con ambas virtudes, y con la amenaza, y tambien con el castigo del Cielo, reduxo al Duque de Mantua á la restitucion de un Estado que habia quitado á fuerza á su verdadero dueño. Fuera de la esperanza del Duque de Saboya, y de Paulo V. logró de Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, Capitan General de las Armadas de España, la restitucion de la Plaza de Verceli, á que lo inclinó con tantas razones christianas y políticas, que dixo abiertamente el Marques, *haberlo hecho por las persuasiones del P. Brindis, sin las quales no la hubiera restituído* (a).

Ape-

---

(a) Sumar. pag. 247. 252. y 253.

47. Apenas puso término al Provincialato de Génova, regresó en 1616. á su Provincia de Venecia, intentando tener en ella su último y perpetuo retiro, por hallarse achacoso y enfermizo, y asaltado tan terriblemente de la gota, que lo tenía inmóvil; pero no lo estaba para ocuparse en los ejercicios virtuosos. Lo habían llenado de honores los Principes, las Cortes, y los Pueblos: Salían éstos á los caminos en grandes tropas por verlo, y lo aclamaban Santo públicamente; apenas lo veían, se afanaban y atropellaban por tocarle, y besarle el Hábito: á cuyas demostraciones, puestos los ojos en tierra, y levantados otras veces al Cielo, se presentaba abstraído, é insensible, como si aquellas expresiones fueran dirigidas á otro; y sin embargo de hacer las mas vivas diligencias para no ser conocido, lo seguían las honras sin que ni él, ni sus Compañeros pudieran estorvarlo.

48. Como en venganza de este honor se entregaba á los ejercicios de la humildad mas profunda. No se diferenciaba de los otros Religiosos en el trato: vivía como Individuo ordinario. Trataba á todos con familiaridad, tanto á los iguales, como á los inferiores. Jamás se le oyó palabra en su alabanza, ni cosa que insinuase vanidad de

su sabiduría. En todas sus acciones se manifestaba su humildad, y siempre que ocurría se llamaba vilísimo, y miserable pecador (a). Se aplicaba á los oficios mas baxos, á lavar la vagilla, á limpiar las mesas, á tomar la escoba. Huía quanto podia de aquellas ocasiones en que le daban veneración. En la de haber de visitar al Cardenal Vetrani, temiendo el honor del Pueblo salió de Casa con la alforja al hombro, y se cubrió la cara con el capucho, para no ser conocido. En todas partes en fin se manifestaba que era humildísimo de corazón, diciendo de sí muchas veces, que él conocía sus muchas obligaciones á Dios, y no merecía nada; porque sabia que no cumplía la centésima parte de ellas (b).

49. Pero en medio de estos propios abatimientos no se cansaban de buscarle los Empleos; porque elegido Custodio de su Provincia para el Capitulo General, partió para Roma en el año de 1618. En su despedida le persuadieron los Religiosos, que despues de Capitulo se volviese á Venecia, donde le asistirían con el mayor cuidado hasta

H

el

---

(a) Sumar. pag. 293. y siguientes.

(b) Cocall. lib. 2. á pag. 223.

el fin de sus días, al que le conducian sus terribles dolencias; y les dixo sonriendose: *Yo he de morir en la Provincia de San Antonio*: Oráculo que no entendieron; porque fue su concepto, que sucederia su muerte en aquella Provincia que fue Patria de San Antonio de Padua, y ellos pensaron que hablaba de Venecia, por llamarse ésta en nuestra Orden la Provincia de San Antonio. Desembarazado de Roma tomó viage para Nápoles, con el intento de pasar á Brindis á visitar el Convento de las Capuchinas edificado por el Duque de Baviera en el mismo sitio y casa en que nació Fr. Lorenzo. Pero acosandole mucho los agudos dolores de la gota, y fatigandole mas los honores de Nápoles, y su devocion indiscreta, fue llevado secretamente á Caserta, esperando que en este sitio lograria su mejora. Templado un poco el rigor de la enfermedad recibió Carta del Guardian de Nápoles, en que le decia que volviese á esta Ciudad con el mayor secreto, porque era necesaria su presencia para el manejo de un asunto de la mayor importancia, en que se interesaba el bien público, y la gloria de Dios, para lo que tenia mandato del Cardenal Protector de la Orden, á que no podia resistirse.

Sin

59. Sin embargo de verse sorprendido de esta novedad, se puso al instante en viage para Nápoles. Entró de noche en el Convento, y halló diez y ocho Señores Titulados de la primera Nobleza del Reyno, que arrodillados dieron una veneracion impensada á su Persona. Se cubrió Brindis de vergüenza y de asombro; pero uno de ellos bañados los ojos y las mexillas de lágrimas, en que todos le acompañaron, le dixo la funesta situacion de la Ciudad y de todo el Reyno: que la conducta del Virrey tenia ajada y despreciada la Nobleza mas distinguida: que en sus apasionados corrían los vicios sin freno y sin castigo: que en los Estrados de la Justicia mandaba la iniquidad: que en los Matrimonios era violada la fé impunemente (a): que el pudor gemía burlado entre las manos de la violencia: que ni los intereses del Rey, ni el derecho de las Gentes eran atendidos: que la inmunidad de la Iglesia estaba olvidada: que los bienes destinados al socorro de los Pobres por la Divina Ley, se empleaban en violentos usos: que los Pueblos vivían sufocados de un yugo intolerable, dispuestos á

H 2

una

---

(a) Marcelino de Pisa, en su Obr.

una rebelion : que en tan tristes y amargas circunstancias tenían resuelto hacer un recurso á su Monarca FELIPE III. representándole la tiranía del Virrey , por mas que éste tuviese por apoyo al Cardenal Duque, Primer Ministro de España : que para esperar un éxito feliz , todos unánimes y conformes habían hecho eleccion de su Persona , en quien veían el zelo de la gloria de Dios , tan ultrajada en la Ciudad y en el Reyno ; el de tantas Almas afligidas resueltas á procurar librarse de su desgracia por los medios inspirados de la desesperacion, alentando su esperanza la circunstancia feliz de gozarlo Paisano suyo , por haber nacido en el Reyno : por todo lo qual le suplicaban pusiese con gusto en execucion la orden del Cardenal Protector , que le mandaba pasar á España. Fue cosa admirable : oír Brindis estas razones , entender la dificultad de la empresa , y sin reparar en su arduidad , en sus años , en sus enfermedades , ni en la palabra que le tenía empeñado , no menos que el Duque de Baviera, para ir á Brindis ; consentir en el viage, embarcarse con el mayor secreto , y emprender la marcha para Génova con dos falucas prevenidas por los Señores Napolitanos.

## §. XVII.

## §. XVII.

VIAGE TERCERO  
á España.

51. **N**O se dispuso esta materia tan secretamente , que no llegase á noticia del Virrey ; quien , quando habia dado licencia para un recurso , apenas supo que el elegido era el P. Brindis , sujeto tan acreditado con FELIPE III. tuvo el mayor disgusto , y envió prontamente dos embarcaciones bien armadas , que caminando á vela y remo alcanzasen á las otras , con orden de traer á Nápoles vivos , ó muertos á todos los embarcados. Al acercarse aquellas á éstas , se entregaron al terror los marineros de unas y otras , porque viendo al mar alterado , é impedido el manejo de las velas , se dieron por perdidos : pero el siervo de Dios elevados los ojos , y las manos al Cielo , alentó á los suyos , y ordenó que se echasen á alta mar ; porque el de las gracias , MARIA SANTISIMA , los tenía baxo su proteccion. Asi fue , porque no atreviendose á seguir las del Virrey , por lo furioso de la tempestad , entraron salvas en el puerto de Génova

va las de Brindis, confesando todos la maravillosa proteccion de Dios, y de su Madre.

52. Enojado el Virrey por ver burlada esta diligencia, envió á Roma un Gentilhombre, que logró del Cardenal Protector despachar una posta á Génova con la revocacion de la primera orden. Suspendió Brindis *et viage*. El Gefe de Esquadra informó al Rey de España del suceso, y entendiendo FELIPE III. los artificios del Virrey, dió orden á su Embaxador en Roma que pidiese al Papa un mandato expreso y absoluto para que Brindis pasase á España. Lo recibió éste, y embarcado en una Galera, vencidas varias tempestades en el golfo de Leon, llegó felizmente á España. Hizo el viage por Zaragoza, en que dexó muchos exemplos de sus virtudes, y especialmente con la celebracion de la Misa. Lo prosiguió por Carriena, y en ésta Villa le presentó una afligida muger un hijo lastimosamente quebrado de mucho tiempo, y hecha la señal de la Cruz, de repente quedó perfectamente sano. Pasó á Madrid, y desde ésta Corte en el mes de Junio de 1619. á la de Portugal, en la que había de Coronarse FELIPE III. Rey de aquel Reyno. Noticioso de su venida Don Pedro de Toledo, que le habia visto, y tratado en Milán, como hemos dicho, y era testi-

go de muchos prodigios hechos allí por su oracion, le hospedó en su Palacio, por no haber Convento de Capuchinos en Lisboa. El Monarca Católico que tenia tan íntimamente conocida su virtud, le admitió inmediatamente á su Audiencia, y le dixo, que siempre que viniese sería bien recibido, y con todas las demostraciones de honor: el que le dió Su Magestad, la Reyna, el Infante, y todos los Señores de la Corte, fue extraordinario, que lo llenó de confusion; pero no entibió, ni degradó la magnanimidad de su zelo, ni le hizo olvidar la importancia de su encargo.

53. La primera Audiencia que tuvo del Rey duró tres horas: quatro veces mas fue admitido á conferencias secretas; en todas debió á Su Magestad una veneracion singular, y una íntima confianza correspondiente al concepto que tenia de su virtud. En una de ellas se supo por Don Pedro de Toledo, que despues de haberle informado con todo el caudal de su eloquiencia, de la triste situacion de su Reyno de Nápoles; de las opresiones, injusticias, desórdenes, y de los esfuerzos del Virrey para impedir que los supiese Su Magestad, presentó á su memoria con la valentia de su zelo la inconstancia de las humanas felicidades, la instabi-

lidad de los honores, la brevedad de la vida, la severidad de la Justicia de Dios, los rumbos secretos de sus Juicios, la cuenta que le han de dar los Soberanos, no solo de sus obras, sino tambien de las de sus Ministros, que con el abuso de su nombre, y poder, hacen que sea blasfemado el del Muy Alto. « ¡ Ay de mi ! ( prosiguió, segun escribe Bethune ) ( a ) „ La salud mas fuerte, la „ juventud mas robusta no pueden resistir á „ los golpes de la muerte. Comunmente está „ la segur levantada, para cortar el Arbol „ que parece tocar con su cima las nubes, „ y por la multitud de sus raíces ser in- „ alterable del furor de los vientos y los „ uracanes Ojalá! pudiera yo, Señor, con „ mis oraciones alargar los dias gloriosos de „ V. Magestad ; mas el tiempo es corto, y „ está muy próximo el en que se ha de lle- „ gar á la suerte de todos los mortales. ”

54. Estas verdades, que son las mas amargas para los mundanos, no lo fueron para FELIPE III. que aspiraba al acierto en sus acciones, y en las disposiciones de su Gobierno ; y mucho mas, oyéndolas de boca de un Religioso de quien sabía, estar  
do-

---

(a) Comp. pag. 67.

dotado del don de Profecía, acreditado con la prediccion dicha á la Duquesa de Baviera de la infecundidad de la Esposa del Emperador Matías, y de su aparente preñado, creído verdadero, y en el sexto mes, de los Médicos de la Corte Imperial, de toda Alemania, é Italia : De la salud y vida del hijo de la Duquesa Plácida Doria, y del Duque Príncipe de Masa, desahuciado, y ya moribundo : De la guerra seguida al tratado de Asti, executada por las Armas de España : De la extincion de la Casa dominante de Mantua, y de las guerras que destruyeron á ésta Ciudad ; y por la verdad de éstas y otras muchas venerado de Su Magestad como Oráculo. Entendió sin duda que no sería larga su vida, y asi fue, porque dos años despues murió el Rey en el quarenta y tres de su edad, quando se podia esperar sin mucha violencia fuése su vida mas dilatada, como lo deseaba toda la Monarquía. Se puede tambien juzgar que dió crédito á los asuntos de su Embaxada; porque luego libró á los Napolitanos de varios violentos, é insoportables impuestos ; y á pocos meses depuso al Virrey del Empleo, nombrado para él el Cardenal de Borja, que dió á todo el Reyno la paz y el consuelo de-

seado, gobernandolo con la mayor equidad y prudencia.

### §. XVIII.

## SU MUERTE, Y Sepulcro.

55. **A** Pocos dias de esta última conferencia enfermó Brindis de una violenta y cruel disenteria. En los cinco primeros dias de esta rabiosa dolencia celebró, aunque con mucho trabajo la Santa Misa; y luego dixo á sus compañeros, que moriría de esta enfermedad, y quedó inmóvil, porque le faltaron las fuerzas; pero comulgó todos los dias para fortificar las del Alma. El Marques de Villafranca dió noticia al Rey, quien envió sus Médicos con orden de no perderle de vista; y dándole éstos esperanza de recobrar la salud con unos medicamentos preciosos que dispusieron, les dixo que los tomaría por obedecer, pero que serían inútiles, por ser mas poderosa la fuerza de su mal, del qual sabía que habia de morir: lo que repitió al Conde Francisco Melzi, y á otros.

Con

56. Con esta noticia se apoderó la tristeza de la Corte: suspiraban los Grandes y Señores, que lo visitaban continuamente, y sus expresiones mas eran lágrimas que voces: pero en medio de éstas y de los mas agudos dolores, el enfermo estaba tranquilo, sereno, y alegre; porque puestos sus ojos en la Imagen de Christo crucificado, se bañaba su rostro de una dulzura inexplicable, hija de los deseos de ir á la Patria Celestial, tan ardientes y tiernos, que manifestados por algunas jaculatorias llenas de piedad y amor hacian saltar las lagrimas á todos los circunstantes; y mirando su paciencia, su humildad, su devocion, y oyendo la invocacion dulcissima y perene de los nombres de JESUS, y MARIA, se llenaban de gozo en medio del llanto. Viendo el de sus dos compañeros les dixo con una afabilidad compañera de su amor: *¿ De qué llorats? No es fuerza el morir? Tengamos pues el consuelo de esperar unirnos con Jesu-Christo en el Cielo.* Añadió luego afectuosa accion de gracias por el cuidado y amor con que lo servian, y les encargó que puestos á los pies de su Padre General le pidiésen en su nombre el perdon de las faltas cometidas en el tiempo de su Gobierno, y las oraciones de todos los Religiosos dirigidas al Altísimo

I 2

mo

mo para la remision de sus pecados ; y asimismo la entrega de la Cruz que llevaba, á las Capuchinas de Brindis , por ser ésta la voluntad del Serenísimo Duque de Baviera.

57. Amaneció el dia 22. de Julio , y entrando á visitarle el P. Gerónimo de Casalno-vo, uno de sus compañeros , le dixo con un rostro risueño , y accento dulcemente gracioso : " Que aquel dia había sido el » de su nacimiento , y el mismo sería cier- » tamente el de su muerte, y por los mé- » ritos de nuestro Redentor el de su entrada » en la Gloria : y así , prosiguió , *oíd mi » última confesion, y trahedme por Viatico » que me alimente y conforte el Sacramento » Augusto del Altar.* " Noticiosa la Corte de ésta súplica dexaron los Grandes y Señores el Palacio Real , por asistir á la Comunión, y quedaron edificados á la presencia de su humildad sincéra, de su fé viva, de su esperanza sólida , de su caridad ardiente , de sus tiernos suspiros , y de sus deseos inflamados de ver á Dios : y con semblante encendido y alegre , que parecía reverberar en él la luz del Cielo , con unas exclamaciones formadas del fervor de su espíritu recibió el Pan de los Angeles de manos de su Compañero el P. Gerónimo de Casal-

salno-vo ; y arrebatado en una sublime contemplacion dió gracias á Dios por este beneficio.

58. Después de medio dia pidió el Sacramento de la Santa Uncion , que le fue administrado por un Padre de la Observancia, substituído al dolor de sus compañeros. Don Pedro de Toledo , y muchos Señores , y la familia del Palacio le pidieron de rodillas la bendicion , la que sin embargo de sus escusas concedió su humildad , y hecha sobre todos la señal de la Cruz , puestas las manos sobre el pecho , y dando tres suspiros, cerró los ojos , y espiró con la mayor quietud en 22. de Julio de 1619. á las seis de la tarde , á los sesenta años de su edad , y quarenta y cinco de Religion , divulgada su muerte por Lisboa , se cubrió de dolor y luto. El Rey se retiró á un Gavinete secreto para desahogar su dolor con libertad. Mandó llamar al P. Gerónimo de Casalno-vo , y á su Compañero Fray Juan Maria de Monte Forte , y les testificó su tristeza por la muerte de Brindis , cuyos méritos , virtudes , y servicios , conservaría siempre en su memoria , como las mas preciosas imágenes de su Persona : y les aseguró la deposicion del Virrey de Nápoles , y la eleccion de sugeto , cuyo verdadero zelo cuidase de

de la Gloria de Dios, y del bien del Reyno, obligándolos al secreto de esta resolución de su Real animo.

59. Entre tanto quiso el Pueblo manifestar su devoción, haciendo trozos su Hábito, quitándose muchos pelos de la barba y cabeza, y las cosas que habian servido á su uso. El mas diestro Pintor de Lisboa hizo un Retrato suyo de orden del Marques de Villafranca. Los Padres Conventuales y Observantes, movieron una competencia sobre el lugar de su Sepulcro, por carecer aquella gran Ciudad de Convento de Capuchinos, como llevamos dicho: y á su vista dio Don Pedro de Toledo en el pensamiento de conducirlo secretamente al Monasterio reformado de Monjas de Santa Clara de la Villa de su Título, donde tenia una hija Religiosa. Comunicado éste al Rey, y aprobado por su Magestad, mandó para esto hacer ocultamente una caja á manera de Reclinatorio, cubierta de plomo por dentro, y por fuera de Damasco carmesí, con clabazón de bronze dorado, y las Armas de los Toledo, en que se pusiese el cadáver, dobladas las piernas ázia la espalda, para disimular con ésta postura, y con la figura extraordinaria de aquella, que fuese atahudó caja funeral: burlando así la observan-

cia

cia de los que la vieran llevar; évitando el disturbio de las dos Comunidades Franciscanas, pretendientes de su depósito, y el temido tumulto del Pueblo, en el lance de ver que se llevaban aquel Tesoro, Reliquia de un Varon, á quien aclamaba Santo.

60. Resolvió luego embalsamar el cadáver; pero todos los Cirujanos de la Armada, y los de la Ciudad se escusaron, porque haciendo catorce horas que había muerto, creían estar ya corrompido por los calores excesivos del Estío de Lisboa, que no permiten un cadáver incorrupto, sino seis horas. Sin embargo se ofreció uno á esta operación por treinta ducados, y despues de haber bañado el pavimento, y las paredes con vinagre, y tomado otras providencias, clavó el cuchillo anatómico en el cadáver, y al punto salió por la incision una fragancia tan delicada y peregrina, que embalsamó toda la estancia. Fueron avisados de esta rara novedad los Señores, y los Médicos que con el Marques estaban esperando el suceso, y acudiendo prontamente, percibieron el suavísimo olor, y todos lo aclamaron milagroso. Extraxo el Cirujano las entrañas sin haberse visto señales de veneno, de que hubo algunas sospechas; y fueron sepultadas en una Iglesia vecina.

Pró-

61. Pródigo, y cauto éste Excelentísimo, Grande en todo, mandó despejar la estancia, traer la caja, y colocado el cadáver, lo entregó al Capitan Don Juan Ortiz Sannazar, para que con una buena escolta lo llevase en un coche á Villafranca, y lo diese á su hija. Salieron de su Palacio en el mayor silencio de la noche del dia 24. sin luces, ni otra pompa, y con tanto secreto, que ni los compañeros de Brindis supieron cosa alguna. Desde Lisboa á Villafranca de Bierzo hay mas de cien leguas, distancia que fue vencida en diez y ocho dias. En la noche de la vigilia de San Lorenzo, estaba el ayre poblado de densas nubes, de entre las quales salía un grande globo de luz, que extendiendo, y alargando sus rayos á manera de columna, terminaba en el Convento de Santa Clara, dirigiéndose ázia el Coro baxo: lo que fue observado de varias Religiosas, de cuyo fenómeno dieron noticia á la Abadesa, y á las demás (a). El dia de San Lorenzo, despues de media noche, se tocó por sí misma la Campana de la Colegiata de Villafranca

(a) *Sumar. pag. 324.*

ca (a); y al amanecer sonaron las de las otras Iglesias del mismo modo, con un sonido mas agudo y penetrante de lo acostumbrado (b), despertó la ruidosa novedad á todos los habitantes de la Villa, que vieron se tocaban sin impulso humano (c): á la admiracion comun de ésta novedad se juntó la noticia esparcida ya por el Pueblo del fenómeno visto en la noche antecedente, encendido por la Providencia particular de Dios, sobre el Convento: ocupado el Pueblo de no pequeño asombro, nadie pudo acertar la causa, hasta que llegando el Coche escoltado, entregada por el Capitan la Carta del Marques para su hija, publicado su asunto, y hecha la entrega del Venerable Cadáver, se añadió á las admiraciones el gozo, y el agradecimiento á Dios por tan estimable tesoro: El que, cavado el pavimento del Coro, señalado por los rayos del fenomeno, fue depositado en el mismo Reclinatorio en que vino, levantado

K so-

(a) *Infor. jurid. del Obispo de Astorga.*  
 (b) *Cocal. pag. 363. Proceso de Villafranca sup. non cultu, fol. 335. y 1369.*

(c) *Proces. de Villafranca sup. non cultu, pag. 335. y 369.*

74  
abre él un Altar. Llegó la noticia de estos sucesos á un enfermo ya desahuciado, y encomendándose á éste Siervo de Dios, instantaneamente quedó sano: lo que aumentó la admiracion y la devocion del Pueblo (a).

### §. XIX.

## DESENTIERRO DE SU Corazon.

62. **S**abida la clandestina translacion de su Cuerpo, fue universal el sentimiento de Lisboa, por verse privada de la posesion de Alhaja tan preciosa. Sobre todos sintieron los dos compañeros de Brindis no haberse quedado ni con una pequeña Reliquia del Santo Varon. Este dolor les inspiró el pensamiento de saber de su Corazon, y entendiendo que el Cirujano lo había envuelto con las Entrañas, lo pidieron al Marques: sintiendo éste que aquella noble parte, Trono del Amor Divino,  
rey-

(a) Testim. de la Abadesa, su data en  
16. de Enero de 1721.

75  
reynante toda su vida en su espíritu, quedase sepultada y confundida con las otras porciones interiores, dió las providencias convenientes, y concedida la licencia por el Arzobispo, fueron desenterrados los intestinos, y trahidos á Palacio, continuada aquella fragancia Celestial que respiró su Cuerpo. Separóse por un Cirujano el Corazon, y se vió ser de extraordinaria grandeza y anchura. Fue embalsamado inmediatamente; y el Marques lo hizo dividir, y tomando una porcion para sí, dió dos á los compañeros con gran consuelo de éstos: de las quales se dió una parte al Duque de Bañera, otra al Convento de Capuchinos de Venecia, y otra al de Capuchinas de Brindis, por cuya veneracion dispensa Dios á sus devotos innumerables favores.

63. Despedidos los dos Religiosos Compañeros de Brindis, del Rey, del Marques de Villafranca, y de los otros Grandes, emprendieron su viage á Italia, y tomandolo por Galicia visitaron el Sepulcro de su amado Padre; y vencida la difícil larga carrera, el P. Juan Maria de Monteforte, llevó á Brindis la Cruz preciosa destinada del Siervo de Dios para el Convento de Capuchinas: la que recibió el Arzobispo vestido de Pontifical, con una solemnisima Procesion de

todo el Clero , y la entregó á la Abadesa: El P. Fray Geronimo de Casalnovo partió á Baviera á comunicar al Duque las noticias confiadas de Brindis ; y para oírlas se puso éste Principe de rodillas.

## §.XX.

### MILAGROS, Y ESCRITOS.

64. **L**AS maravillas obradas de Dios por los méritos de este Siervo suyo mientras vivió en la tierra , no caben en éste Compendio ; ni podemos saber las que ocultó su humildad. Las tempestades mas furiosas de los Mares Adriático , y Mediterráneo , fueron deshechas con su Oracion , y la señal de la Cruz. Con las mismas curaron innumerables enfermos , y los desauiciados de los Médicos se vieron libres de las manos de la muerte ; y otros muchos que le pidieron su auxilio lograron el socorro en sus necesidades , sobre los favorecidos por medio del aceyte de la Lampara de la Iglesia de las Monjas Capuchinas de Santa Maria de los Angeles de Brindis , que

estan-

estando bien proveída de aceyte se apagó repentinamente en la hora en que murió el B. Brindis , como comprobó el Arzobispo de ésta Ciudad (a) : y por la Reliquia de su manto, y otras que se guardan en varias partes: todos los quales , aunque llamados milagros de los Pueblos , nosotros los miramos solamente como beneficios de Dios : contándose noventa y siete en particular en los Procesos para su Beatificacion.

65. Los executados por la Omnipotencia despues de su muerte , y se hallan en los mismos , son sesenta y tres ; y los que se leen en las memorias de las Provincias son en número mucho mayor , obrados al contacto de alguna de sus Reliquias , Retratos , y á sola su invocacion ; entre todos sobresale el número de los ciegos iluminados , de los maleficiados , y obsesos , y el de los dementes restituidos á la rectitud del juicio. Pero solo referiremos los dos aprobados por la Sagrada Congregacion de Ritos.

66. El primero fue la curacion repentina de una Aneurisma que padecía Eugenia de Apurzo , Napolitana , por haberla herido incauto el sangrador la arteria que está

de-

---

(a) *Proces. de Brindis.*

78  
debaxo de la vena hepática, y con tanta incision, que en breve rato arrojó diez libras de sangre. Advertida de que se moría sin remedio, invocó al P. Fr. Lorenzo de Brindis, y mandó traer y aplicar á la herida un pedacito de lienzo de un pañuelo con que se limpiaba las lágrimas que detramaba diciendo Misa. Aplicado el lienzo á la herida que echaba la sangre con grande ímpetu, repentinamente cesó de salir, y levantando el lienzo el Cirujano, vió lleno de asombro que se había cerrado perfectamente la herida: creciendo éste al advertir que en el lienzo que se había puesto sobre ella no había ni una leve mancha, ni señal de sangre (a).

67. El segundo es la perfecta curacion de Clara de Conseghis de una úlcera interna abierta por un tumor canceroso en el pecho, que burló todos los remedios del arte, declarada de la Sagrada Congregacion por milagro del tercer genero.

68. Después de la relacion de su vida, y de sus milagros, razon es, que hagamos memoria de las Obras que dexó ya impresas, y ya escritas; que son las siguientes: 1. Un Tomo

en

(a) *Proces. de Milan.*

79  
en folio contra los Heteres Policarpo Laysero, y Martin Lutero. 2. Dos Tomos en folio, Respuesta contra el Libro de Laysero. 3. Dos Tomos en folio de Sermones de Quaresma. 4. Tres Tomos en folio para los de las Dominicas. 5. Uno en folio sobre los Evangelios. 6. Dos en folio para los Sermones de Adviento. 7. Uno en folio de Panegíricos de Santos. 8. Otro en folio, Introduccion abundante de Materias para Sermones. 9. Uno en quarto folio, Explicacion del Génesis. 10. Exposicion sobre el Profeta Ezequiel. 11. Quatro Cartas escritas en el tiempo de su Generalato á los Religiosos de la Orden, sobre la perfecta Observancia de la Regla. 12. Un Tratado sobre el modo de Predicar (a). Los Originales de todos estos veinte volúmenes fueron presentados á la Sagrada Congregacion en 9. de Diciembre de 1724; y despues de diez años en 13. de Febrero de 1734: fueron aprobados con especial honor por haberse dicho, era digno de ser colocado en la Clase de los SS.

Pa-

(a) *Bibliot. de los Escrit Capuch, su Autor el P. Bernardo de Bolonia, dedicada á Benedicto XIV. en 1747.*

Padres, y se decretó se prosiguiese la Causa por no hallarse en ellos cosa alguna que pudiera detenerla. Ultimamente, hay un Comentario todo de su letra, escrito por orden de los Superiores de lo que le sucedió en Alemania, hallado en el Archivo de Roma, con que se comprueban todos los casos que se escriben relativos á aquellos Estados en que empleó mucha parte de su vida.

69. Concluida la Causa, y aprobadas virtudes y milagros, N. Smo. P. PIO VI. expidió el Decreto de su Beatificación en 29. de Mayo de 1783. señalando para su celebridad en el Vaticano el dia primero de Junio, y el siete de Julio para su celebración anual.

70. Solo falta que disponga la Providencia la execucion de los dos milagros necesarios para su Canonización: de la que ha de seguirse mucha gloria á Dios, grande honor á la Iglesia, y abundante utilidad á las Almas de los Fieles, animadas con su exemplo á la práctica importante de las virtudes.

71. Pero es necesario confesar, que las mayores de éste Héroe excitan mas la admiración, y la alabanza que la imitación; porque la guerra continua que mantuvo con-

tra

tra su cuerpo todo el tiempo de su vida; despedazandolo con disciplinas sangrientas, y especialmente antes de subir al Púlpito; dandole sola una corta comida al dia; haciendolo ayunar muy ordinariamente á pan y agua en medio de tantas ocupaciones, viajes, negocios, estudios, y Sermones; obligandolo á ir á Maytines á media noche, aun quando estaba notablemente fatigado de caminar á pie muchas leguas, y por eso sin obligacion de ir á ellos; deteniendolo en el Coro muchas horas despues en la oracion y contemplacion de la Divinidad; unido todo esto á los crueles dolores de la gota, piedra y otros que de ordinario le afligian; son asuntos que pueden atenderse como portentos.

72. Ni mueve menos al asombro haber buscado su abatimiento con tanto afán en medio de los mas sublimes honores que le daban los Principes y Reyes mayores de la Europa, las Naciones diversas, y toda suerte de Pueblos; haber solicitado las humillaciones y los desprecios, sufrido con alegría las injurias, las calumnias, y las irrisiones, tenidose por el peor hombre de el mundo, por no corresponder con la mayor exactitud á los beneficios que Dios le hacia como á Christiano, como á Re-

L

li-

ligioso, y como á Sacerdote del Altísimo: y haber tolerado los mas crueles dolores, ya de estómago, ya de gota, ya de hizada, que lo privaban de todo movimiento, con una paciencia incontrastable, sin romper en un lamento, ni otra expresion de queixa, antes recibendolos con un semblante alegre y festivo, dando continuas gracias á Dios, porque se hacia en él su voluntad; es cosa de grande admiracion.

73. ¿Y quién podrá mirar sin ésta aquel ardiente zelo por la Religion Christiana en predicar á los Hebreos, en convencerlos con sus mismas Biblias, en hablarles con la mayor humanidad, tratandolos siempre con el dulce nombre de hermanos: en desafiarse, convencer, y confundir á los Hereges en públicas disputas, obligandolos á la fuga vergonzosa, y al retiro perpetuo de sus controversias, llenos de rubor é ignominia: en aterrarse á éstos, y al ejército de los Turcos, envolviendolos en lamentables ruinas, y en trágicos escarmientos: en emprender los mas arduos y difíciles empeños sin temor á los peligros, arriesgándose á los golpes de las balas, de las flechas, y de las espadas por la defensa de la Fé, por el amor á la paz, y el honor de la Iglesia? Por todo lo qual merece el título-

título de Protector de las Empresas; expresando la Iglesia en la Oracion que le canta, que Dios le dió el espíritu de Consejo, y Fortaleza para todo género de cosas arduas (a). Ojalá infunda Dios en los que leyeren su Vida aquel espíritu de Fé, de Zelo, y Caridad, que inspiró en su Alma, para que alentandose á imitar en algo sus Virtudes, logren en su compañía la Eterna felicidad. Amen.

---

(a) *Deus, qui ad ardua quæque pro  
tut nominis gloria, & animarum salute,  
B. Laurentio Confessori tuo spiritum con-  
sili, & fortitudinis contulisti: da nobis  
in eodem spiritu, & agenda cognoscere, &  
cognita, ejus intercessione perficere. Per  
Christum Dominum nostrum.*

---

FIN.

**OBRA~~S~~ IMPRESAS DEL AUTOR**  
de ésta.

- M**agnalia, & Mirabilia S. P. N. Francis. 1. volumen en 8.  
 La Paz interior. 1. volum, en 4. traducido del Francés.  
 Vida de S. Serafin. 1. volum. en fol.  
 Oraciones Panegíricas. 2. volum. en 4.  
 Instituciones Philosophicæ. 3. volum. en 4.  
 Elogio del General Fr. Pablo de Colindres. 1. volum. en 4.  
 Disertacion sobre la Vida, y Martirio de S. Lamberto. 1. volum. en 4.  
 Oracion Panegírica de la Concepcion de Maria Sma. al Regimiento de Mallorca. 1. volum. en 4.  
 Oracion Panegírico-Moral á la Ciudad de Zaragoza en la Pascua del Espiritu Santo. 1. volum. en 4.  
 Oracion Panegírica de la Asuncion de Maria Santísima al Regimiento de Farnesio. 1. volum. en 4.  
 Teatro Histórico de las Iglesias del Reyno de Aragon. 3. volum. en 4. Y el 4. 5. y 6. saldrán á luz seguidamente.  
 Compendio de la Vida del B. Lorenzo de Brindis. 1. volum. en 4.